

**DEPARTAMENTO DE PROYECTOS DE INGENIERÍA**

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN COOPERACIÓN AL  
DESARROLLO**

**GESTIÓN DE PROYECTOS Y PROCESOS DE DESARROLLO**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**  
**Territorios de Memoria.**  
**El caso de Ciudad Comuna**

**AUTOR/A:**

Maria Bruna Malcangi

**DIRECTOR/A:**

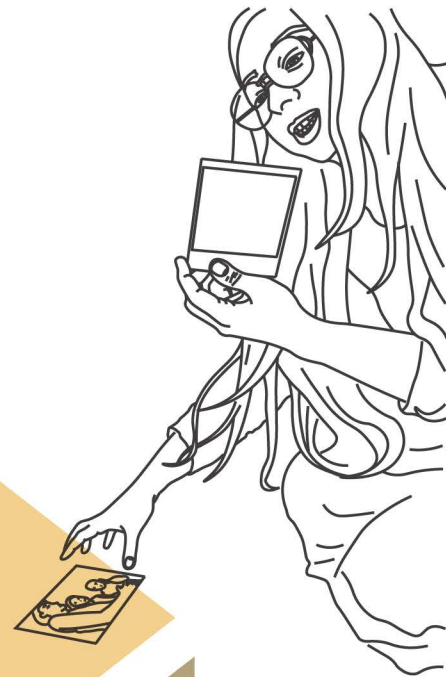
Guillermo Palau Salvador

David Leonardo Jiménez García

07/09/2018

14.982

# TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA



AUTORA: Maria Bruna Malcangi  
DIRECTORES: Guillermo Palau Salvador  
Leonardo Jiménez García

14.982 palabras  
07/09/2018



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



Departamento de  
Proyectos de Ingeniería

**MÁSTER EN COOPERACIÓN  
AL DESARROLLO**



Ciudad Comuna  
Corporación para la comunicación

# Índice

RESUMEN.....	1
1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS (CUESTIÓN A ANALIZAR).....	4
3. DESCRIPCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN Y SU CONTEXTO.....	5
3.1. Colombia y Medellín.....	5
3.2. Comuna 8, Villa Hermosa.....	6
3.3. Ciudad Comuna.....	9
4. ENFOQUE TEÓRICO.....	11
4.1. Territorio, territorialidad y territorialización.....	11
4.2. Memoria.....	14
4.2.1. <i>Memoria, historia, recuerdo y olvido</i> .....	14
4.2.2. <i>Quién, cómo y para qué de la memoria</i> .....	15
5. METODOLOGÍA.....	18
5.1. Una metodología indisciplinada.....	18
5.2. Forma del estudio y lógica general.....	18
5.3. Paradigma y tipo de investigación.....	19
5.4. Estrategia metodológica general.....	19
5.5. Procesamiento y análisis de datos.....	22
5.6. Sesgos y confirmación de hallazgos.....	23
6. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	24
6.1. Territorio, territorialidades y Territorialización.....	24
6.1.1. <i>Territorio</i> .....	23
6.1.2. <i>Territorialidades</i> .....	29
6.1.3. <i>Territorialización</i> .....	29
6.2. Memoria.....	31
6.2.1. <i>Qué es la memoria</i> .....	31
6.2.2. <i>Quién hace memoria</i> .....	33
6.2.3. <i>Cómo se hace memoria: recuperación, construcción y difusión de la memoria a través de los dispositivos de memoria (y territorio)</i> .....	35
6.2.4. <i>Para qué la memoria</i> .....	39
6.2.4.1. <i>Usos políticos de la memoria</i> .....	39
6.2.4.2. <i>Memoria como dispositivo de paz</i> .....	40
7. CONCLUSIONES.....	42
7.1. Territorio, territorialidades y territorialización.....	42
7.2. Memoria.....	42
8. RECOMENDACIONES.....	44
9. Bibliografía.....	46
10. Webgrafía.....	48

El trabajo surge a raíz de las prácticas curriculares llevadas a cabo por la estudiante entre septiembre 2017 y marzo 2018 en la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna. Pretende hacer un análisis sobre cómo trabaja la organización, a través del Programa de Educación popular y del Programa de Investigación y Coproducción de conocimiento, y cómo entiende los conceptos de memoria y territorio, ya que éstos han sido el argumento de debate de muchos de los espacios de reflexión que se han producido en los procesos que Ciudad Comuna llevó a cabo en estos meses. Con este fin, se analizará lo debatido y promovido en el quehacer de la Corporación determinando cuál es la contribución de la organización a la construcción de estos conceptos y cómo se reflejan en sus prácticas. Cabe destacar que el periodo de prácticas ha coincidido con una fase más reflexiva que operativa de la organización, que en este momento se encontraba elaborando su manifiesto político para repensar sus marcos de acción, aprovechando la fase de dispersión de los movimientos sociales de la Comuna 8.

En primer lugar, se realiza una aproximación al contexto geográfico, social y cultural en el cual se desarrollan las acciones y procesos de Ciudad Comuna, para entender las raíces y los motivos del quehacer de la organización.

A través de la elaboración de un enfoque teórico, relacionado a las diferentes perspectivas de los conceptos de memoria y territorio, se efectuará un análisis en relación a sus características en Ciudad Comuna.

Así, se definirá el territorio como una producción continua, dinámica y cambiante que se fundamenta en las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que se construyen en él. Además, reconociendo todas las identidades que habitan un territorio y rescatando su mirada, Ciudad Comuna se apropia del él a través de la comunicación. También, se reconocerá la coexistencia de memorias, que entre pasado, presente y futuro son resistentes, marginales, desapercibidas y cuentan un relato distinto al que los grupos de poder quieren imponer.

Finalmente se expondrán unas conclusiones donde se resumirán los resultados obtenidos y se relacionarán entre ellos. Por último, se elaborarán unas recomendaciones de cara al futuro para los procesos de Ciudad Comuna e ideas para futuras investigaciones.

La modernidad y la globalización afectan las ciudades y su entorno. Arturo Escobar (2002) reconoce en la modernidad dos rasgos fundamentales: la autorreflexividad y la decontextualización. El primero describe en que se diferencian las sociedades modernas de las tradicionales: su construcción deriva ya no de relaciones cara a cara, sino a partir del conocimiento experto o teórico en relación con el Estado, que a su vez se retroalimenta de la sociedad para lograr transformarla y, de esa manera, transformar el mismo conocimiento. Por otro lado, la descontextualización se manifiesta al desarraigar la vida local de su contexto, puesto que se produce cada vez más en lo *translocal*. En este sentido, la globalización se interpretaría como una forma radical y universal de modernidad, puesto que ya no se limita a los países occidentales, sino que abarca un nivel global, puesto que Occidente ha alcanzado al resto del mundo. La globalización en sí no sería algo malo, ya que el término se referiría a la integración internacional, sino que lo serían las formas y las consecuencias con las que se presenta (Chomsky, 2005). La forma capitalista y neoliberal con la que se ha promovido, ha permitido que las empresas multi y transnacionales adquirieran “derechos de personas inmortales” y aumenten su poder afectando regulaciones gubernamentales sobre sanidad, medioambiente, derechos laborales etc. Si antes de la Primera Guerra Mundial la globalización se había expresado principalmente en un movimiento de personas (la mano de obra), ahora consiste sobre todo en la libre circulación de capital a corto plazo, lo cual quiere decir que el capital tiene prioridad respecto a las personas. Si por un lado ha habido un rápido crecimiento y prosperidad, por otro ha aumentado la desigualdad, en el sentido de que ese crecimiento económico no ha sido homogéneo en toda la población mundial, sino que se ha centrado en las manos de quien ha sabido aprovechar las oportunidades ofrecidas por la globalización.

Citando a David Harvey (2012), el capitalismo se conecta íntimamente al urbanismo, a medida que uno necesita el otro para su desarrollo: las ciudades nacen como concentración geográfica y social de un excedente constante en la producción (capital y trabajo) del modelo capitalista, proveniente de algún lugar y de alguien, cuyo control está en las manos de pocos; asimismo, el capitalismo necesita la urbanización para que este excedente de producción sea absorbido, para evitar las crisis que la sobreacumulación de excedentes ocasiona y al mismo tiempo producir más capital y beneficios, reinvertidos en nuevos ciclos de producción. En este sentido, las transformaciones urbanas no sólo afectan el aspecto exterior de la ciudad, sino también el estilo de vida de las personas que la habitan: las ciudades se convierten en centros de consumo, de turismo y de placer; se generan nuevas necesidades de productos que antes no existían, para favorecer la absorción del excedente de producción; la calidad de vida se mercantiliza y se vuelve un producto accesible a quien tenga suficiente dinero para permitirse el consumismo, actividades culturales y turísticas. Es decir, en esta relación capitalismo-urbanismo, el excedente del capital se dedica a nuevas construcciones, impulsando también el mercado de servicios y bienes de consumo. El objetivo es realizar una nueva geografía urbana de “ajustes espacio-temporales”, “instalaciones de capital fijo” de infraestructuras como aeropuertos, puertos, carreteras, etc. en lugares estratégicos para la acumulación de capital, que aumentan a medida que crece la competencia internacional y se someten a las dinámicas de construcción y destrucción espacial. Estos ajustes permiten al capitalismo superar los riesgos generados por la sobreacumulación de excedentes, lo cual explica la violencia y el despojo de los territorios, supuestamente con el noble fin del beneficio público, para expulsar todo aquello que se rebela y representa una amenaza para el orden público y el poder político, incluso el pasado “incómodo” de los territorios.

El patrón capitalista y neoliberal de ciudad afecta a Medellín, sobre todo en términos de desigualdad social y violencia territorial. Por un lado, está la ciudad que se vende al exterior: la Medellín moderna, turística, innovadora, lejos de la violencia y la pobreza de los años anteriores. Esta es una ciudad gentrificada, basada en la lógica de proyectos, o mejor dicho de megaproyectos, al servicio del capital, por la cual las personas tienen como única identidad la de consumidores. Por otro lado, están las periferias, que reivindican el derecho a la ciudad, al territorio y a la memoria, cuyas necesidades vitales no están contempladas en el modelo de ciudad en auge, invisibilizadas y excluidas, ni siquiera reconocidas como parte de la ciudad. Esta situación de barrios no reconocidos, donde viven principalmente niños y niñas, mujeres y personas mayores desplazadas por el conflicto armado de las zonas rurales de Antioquia y otros departamentos, pone aún más fácil el ejercicio de la violencia urbanística del Estado. Un ejemplo es la tercera fase de construcción del Jardín Circunvalar de Medellín en 2015, contra la cual se movilizó la comunidad de la Comuna 8<sup>1</sup>, evidenciando las contradicciones del modelo de ciudad innovadora y turística que destruye el tejido social, el patrimonio inmaterial de memorias y saberes y el territorio mismo.

Como se verá a lo largo del trabajo, memoria y territorio son dos conceptos íntimamente ligados: la memoria posibilita que el territorio no sea solo un espacio físico y productivo. Preservar la memoria de un lugar quiere decir también preservar de alguna forma su territorio, salvarlo del desarraigo de la vida local hacia el tránsito de las formas de vida transnacional, defenderlo de la prepotencia de un patrón que quiere imponer una única visión de ciudad, la productiva, destruyendo las raíces que contribuyeron a la dignidad del pueblo que la vivió, la vive y la vivirá.

La Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna<sup>2</sup> (en adelante CC) es un ejemplo resistente a la imposición de ciertos patrones hegemónicos de desarrollo, sobre todo en términos de recuperación, creación y difusión de las memorias locales insertadas en el territorio.



Figura 1. Pancarta cerca del tranvía Miraflores, Medellín

Fuente: Foto Maria Bruna Malcangi (2017)

<sup>1</sup> La Comuna es la unidad administrativa con la que se divide el área urbana de las ciudades medio-grandes de Colombia y que agrupa barrios o sectores.

<sup>2</sup> Ver [www.ciudadcomuna.org](http://www.ciudadcomuna.org)

## 2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS (CUESTION A ANALIZAR)

Este trabajo surge a raíz de mis prácticas curriculares en CC, en Medellín, de Septiembre 2017 a Marzo 2018, y de una responsabilidad ética de la organización en derrocar la fuerza del relato hegemónico y recuperar, poner en valor y difundir las memorias locales y otras concepciones del territorio, desde la voz de sus protagonistas, a través del trabajo comunicativo. Por eso, CC lleva a cabo programas y proyectos de resistencia a las consecuencias de la imposición del patrón capitalista y neoliberal que despoja y destruye los territorios, llevando consigo el testimonio de un incómodo pasado hecho de memorias silenciosas, marginales, resistentes, desapercibidas.

La función de este trabajo es hacer un análisis sobre cómo CC entiende los conceptos de memoria y territorio, para profundizar lo que se ha debatido y promovido en la práctica de la organización. Los espacios de diálogo de saberes y reflexión política desempeñan un papel muy importante para el quehacer de CC y este trabajo pretende ser un pequeño aporte a estos procesos para la evolución de la gran labor que desempeña la Corporación.

Asimismo, se identifican como objetivos específicos:

- Caracterizar y visibilizar formas de resistencia a las identidades impuestas y a las formas utilitarias de apropiación del territorio para la defensa y la puesta en valor de las memorias locales;
- Posibilitar una comprensión del conocimiento y de la producción del saber a partir de otras formas, fomentando una mirada crítica.

Por lo tanto las cuestiones a analizar serán: **¿Qué es el territorio para CC? ¿Qué es la memoria?** Para responder a estas preguntas, se analizarán los Programas de Educación Popular y de Investigación y Coproducción de Conocimiento<sup>3</sup> que se llevan a cabo en CC.

Finalmente, se entregará este trabajo a CC como devolución de las actividades y procesos desarrollados durante los meses de prácticas con el fin de que éste represente un aporte a los procesos de sistematización y construcción del manifiesto político de la organización.

---

<sup>3</sup> Ver Figura 5 y Anexo I.

3. DESCRIPCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN Y SU CONTEXTO

3.1. Colombia y Medellín

Medellín

380,64 Km<sup>2</sup> en el Valle de Aburrá  
 2.840.644 habitantes<sup>1</sup>  
 16 comunas en la zona urbana  
 249 barrios urbanos oficiales  
 5 corregimientos en la zona rural



1.141.748 km<sup>2</sup>  
 49.291.609 habitantes<sup>1</sup>  
 40 hab/km<sup>2</sup>  
 0,727 IDH  
 74,381 Esperanza de vida al nacer  
 282,463 Mil Millones de \$ (PIB)  
 50,08 Gini  
 7,517 Inflación



Motivos del conflicto armado

Falta de resolución en materia de propiedad de la tierra en el ámbito rural  
 Propensión a ejercer violencia desde el poder y la política  
 Ausencia de garantías para la pluralidad y el ejercicio de la política  
 Hostilidad entre liberales y conservadores  
 Desigualdad social  
 Narcotráfico.

Algunos datos

5.712.506 Desplazamientos Forzados (1985 – 2012)  
 177.307 Civiles muertos (1958 – 2012)  
 40.787 Combatientes muertos (1958 – 2012)  
 27.023 Secuestros (1970 – 2010)  
 25.077 Desapariciones Forzadas (1985 – 2012)  
 10.189 Víctimas de minas (1985 – 2012)  
 1.982 Masacres (1980 – 2012)

Acuerdos de paz  
 24 de noviembre de 2016



El ELN sigue activo  
 Los paramilitares, no han entregado las armas por completo:  
 han confluido en grupos armados organizados  
 con fuerte control territorial y poder de fuego dedicados a:  
 - extorsión  
 - narcotráfico  
 - tráfico de personas  
 - minería ilegal.  
 Fuerte control territorial y poder de fuego

Figura 2. Datos sobre Colombia y Medellín

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Wikipedia (2018), Dane (2005), Banco Mundial (2016), Centro Nacional de Memoria Histórica (2013)



### 3.2. Comuna 8, Villa Hermosa

La Comuna 8 se encuentra en la zona centro-oriental de Medellín y la habita el 6% de la población de la ciudad. La población de la Comuna está compuesta mayoritariamente por jóvenes hasta los 35 años y vive principalmente en los estratos 1, 2 y 3<sup>4</sup> (Alcaldía de Medellín, 2017). En 2016 se colocó sexta entre las comunas con peores condiciones de vida, ya que el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida fue menor de 10 puntos respecto al resto de la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2017).

La Comuna 8 es un territorio habitado primordialmente por comunidades desplazadas, ya que el recrudecimiento del conflicto armado obligó gran parte de la población campesina y víctima de la violencia a asentarse en las laderas de la zona centro oriental de Medellín, ya ocupadas en las décadas anteriores por población campesina que había abandonado las zonas rurales para buscar mejores condiciones de vida. Por lo tanto, se trata de un territorio con fuerte tradición de ocupación informal: de los 34 barrios que la componen, sólo 18 están reconocidos oficialmente por el gobierno local<sup>5</sup>. La población más vulnerable se concentra en los barrios no reconocidos que, por esta situación de irregularidad, son más sujetos a la violencia urbanística del Estado, ya que el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) considera estos asentamientos irregulares como “focos de violencia urbana”, proponiendo para su erradicación unos modelos de crecimiento vertical basados en lógicas de proyectos definidas por técnicos expertos. La perpetuación del desplazamiento, del cual es víctima la población por la realización de los megaproyectos, representa una ruptura del tejido social que estas personas construyeron en el territorio y, por lo tanto, una consecuente pérdida de identidad y desarraigo (Gracés Montoya & Jiménez García, 2017).

La Comuna 8, a pesar de ser considerada tradicionalmente escenario del conflicto armado y social colombiano, de violencia estructural y desigualdades, es un territorio muy rico en procesos de organización y participación social. Sin embargo, en el último año, ha atravesado un periodo de dispersión de los movimientos sociales, pero manteniendo una amplia dinámica de participación en la centralidad de Las Estancias, donde se encuentra la sede de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna.

---

<sup>4</sup> En Medellín, como en el resto de Colombia, se identifican geográficamente sectores con distintas características socio-económicas, a través de una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales (fachada de la vivienda, materiales de construcción del techo, condiciones de la vía frente a la casa) para regular el cobro de los servicios públicos, ya que los estratos más bajos, del 1 al 3, benefician de los subsidios en los servicios de agua, gas y luz, mientras que los estratos más altos pagan un sobrecoste, orientar la planeación de la inversión pública, realizar programas sociales, orientar el ordenamiento territorial etc. Sin embargo, esta clasificación puede beneficiar y al mismo tiempo perjudicar a aquellas personas con menos recursos que viven en los estratos más bajos: el aumento de la inversión municipal en estos barrios muchas veces supone mejoras de la infraestructura del servicio público, lo cual se corresponde con ascender de estrato, consecuentemente con la reducción de los subsidios y, por lo tanto, de la capacidad económica de las familias.

<sup>5</sup> Ver Figura 13.

# COMUNA 8 Villa Hermosa

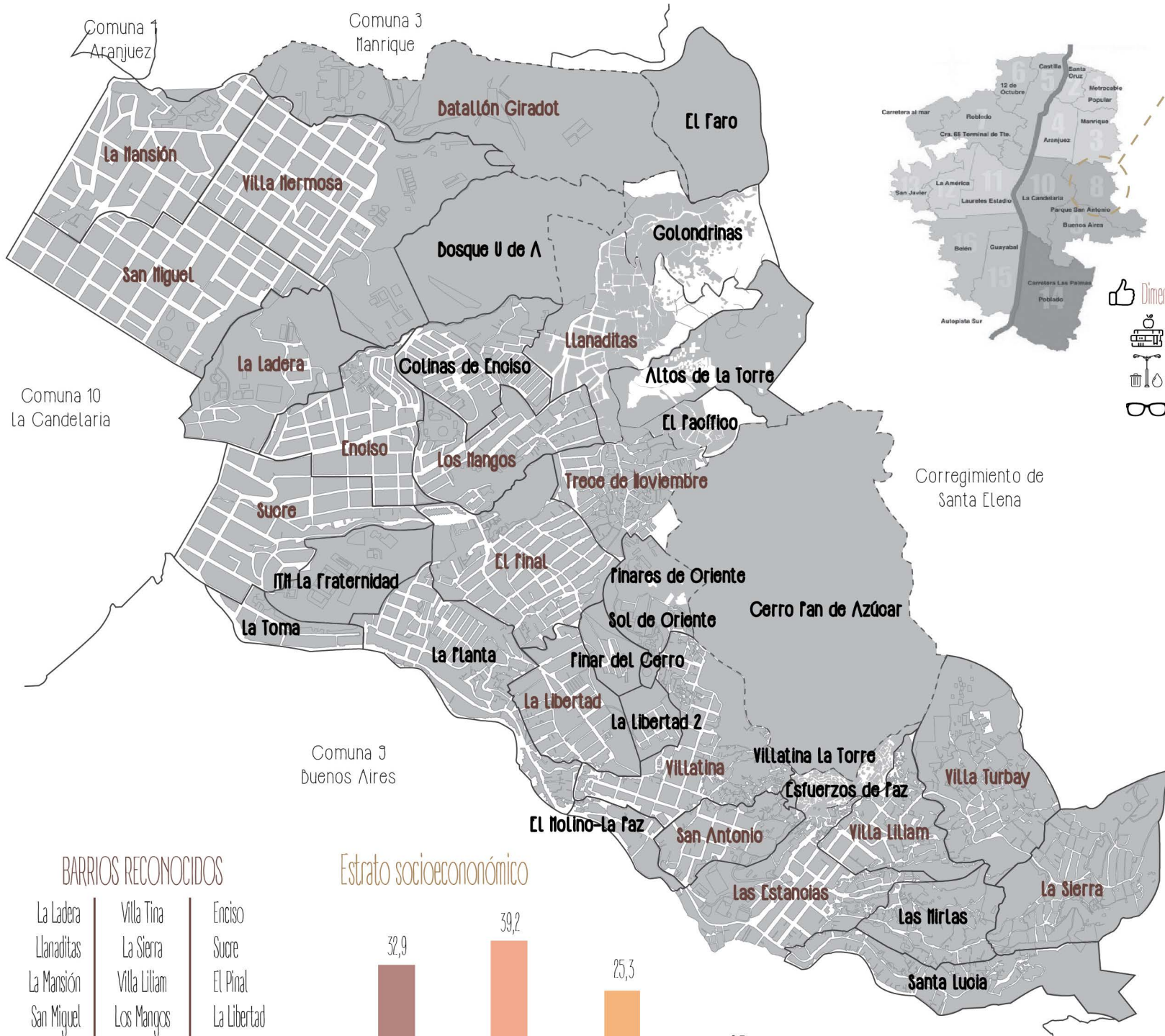
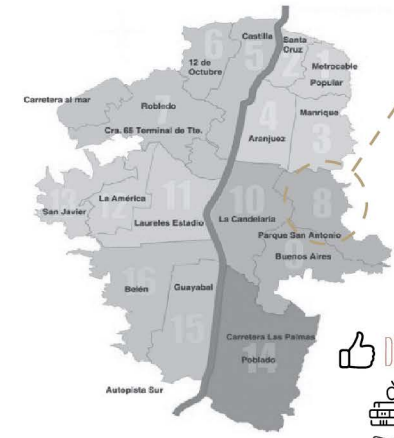
5,78 km<sup>2</sup>

Índice Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV)

38,76

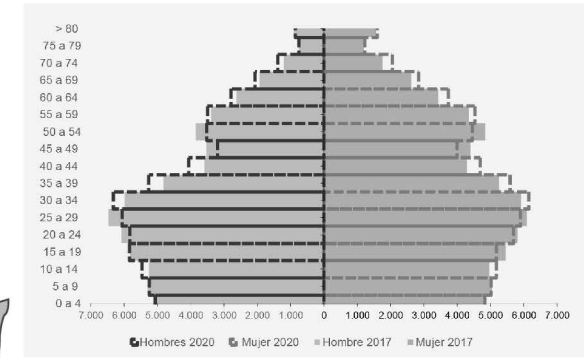
- Dimensiones IMCV con mejor avance
- Descolarización
  - Acceso a servicios públicos
  - Percepción calidad de vida

- Dimensiones IMCV con peor avance
- Entorno y calidad vivienda
  - Escolaridad
  - Recreación



Corregimiento de Santa Elena

138.542 habitantes



## BARRIOS RECONOCIDOS

- |                  |               |                 |
|------------------|---------------|-----------------|
| La Ladera        | Villa Tina    | Enciso          |
| Llanaditas       | La Sierra     | Sucre           |
| La Mansión       | Villa Liliam  | El Pinal        |
| San Miguel       | Los Mangos    | La Libertad     |
| Villa Hermosa    | San Antonio   | Villa Turbay    |
| Batación Giradot | Las Estancias | 13 de Noviembre |

## Estrato socioeconómico

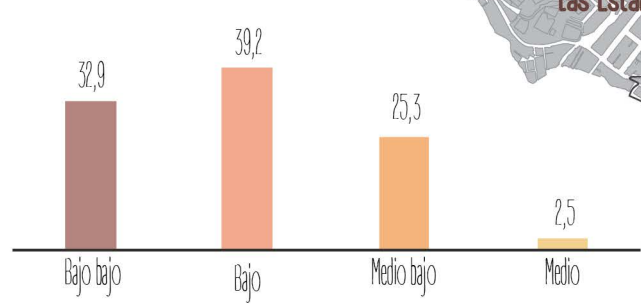


Figura 3. Contexto de la Comuna 8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ciudad Comuna (2018) y Alcaldía de Medellín (2017)

TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

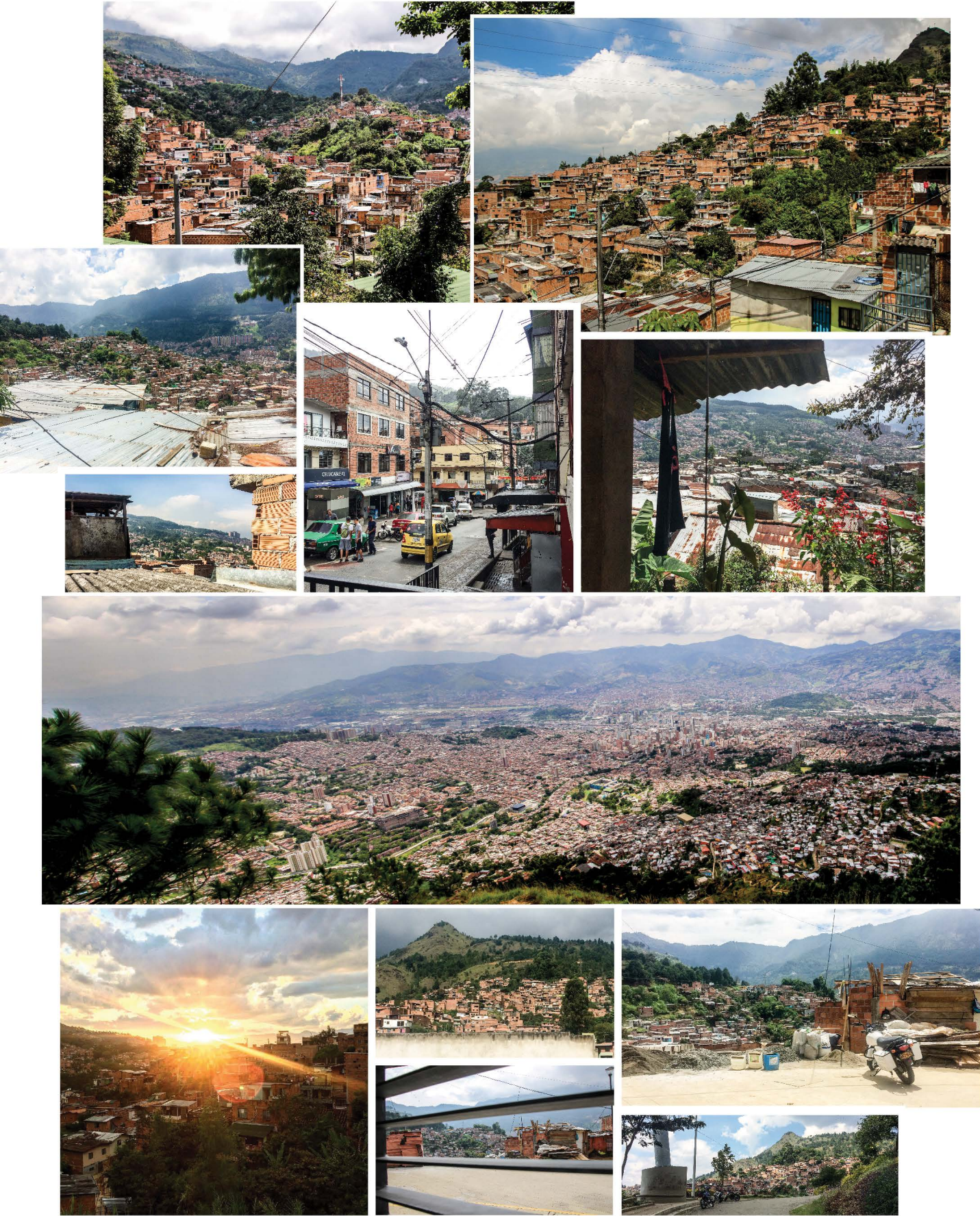


Figura 4. Comuna 8, Medellín

Fuente: Fotos Maria Bruna Malcangi (2017)

### 3.3. Ciudad Comuna

La Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna es una organización comunitaria de base fundada en 2009 por parte de jóvenes de la Comuna 8, para la promoción de prácticas y procesos de comunicación comunitaria. CC, desde el uso y la apropiación de los medios, la investigación colaborativa y la educación popular, permite a personas y procesos, insertados activamente sobre todo en el tejido social de la Comuna 8, reconocerse, encontrarse y propiciar un diálogo de saberes para hacer memoria y contar los relatos de vida de la comunidad. Actualmente cuenta con 5 personas que constituyen la junta directiva y una base social alrededor de 25 personas.

El horizonte político de CC, es decir la visión y la razón de ser de la Corporación, es reconocer la comunicación como un derecho, de la mano de la construcción de la investigación, acción y participación desde la comunicación comunitaria, para el empoderamiento y la emancipación de las personas y de las comunidades, formando sujetos críticos con cierta capacidad de incidir en los cambios de sus territorios.

Para la consecución de su horizonte político, CC enmarca sus acciones, programas y proyectos en los que llama ejes reivindicativos, que se corresponden con sus objetivos:

- *Derecho a la comunicación*: la comunicación no tiene como objetivo el mero hecho de informar o producir medios, no es un fin, sino un recurso, por su capacidad movilizadora, integradora y transformadora, cuyo objetivo es aportar a la transformación de imaginarios sociales. Por lo tanto, más que en el producto, se hace énfasis en el proceso, para que los sujetos y a las comunidades oprimidas generen sus propios relatos, medios y sus sentidos de comunicación a partir de las experiencias vitales que tienen en el territorio. Este eje se sustenta con perspectivas cercanas a la Comunicología del Sur, según la cual la comunicación puede leer críticamente la realidad histórica desenmascarando situaciones de dominación a nivel local y nacional, sobre todo en el contexto latinoamericano.
- *Acompañamiento y exaltación de los procesos de base*: los programas y proyectos de CC tienen como objetivo visibilizar las agendas barriales y los procesos de reivindicación, movilización, resistencia e incidencia política de las comunidades, recuperando los saberes locales. Busca el reconocimiento de estas iniciativas, de sus metodologías de trabajo, historias e impactos en ámbitos relacionados a los derechos humanos, la memoria, la construcción de paz, la defensa del territorio, la planeación local etc.
- *Empoderamiento social de los sujetos*: la Educación Popular, el dialogo de saberes y la construcción colectiva del conocimiento permiten a CC dar su aporte a la transformación política de los sujetos y a su empoderamiento social. Las posiciones críticas frente a la imposición de modelos de dominación y control se construyen colectivamente y horizontalmente. A partir de esta construcción, las personas reconocen en su cotidianidad posturas y actitudes que generen transformaciones sociales y asuman su rol como posibles agentes de cambio.
- *Preservación y circulación de los saberes y las memorias locales en clave descolonial*: frente a la colonización epistémica del método científico en el reconocimiento y la producción del conocimiento, CC se posiciona en la perspectiva del sentipensar de la Investigación Acción Participativa (IAP), promoviendo una ecología de saberes para reconocer, recuperar y dignificar aquellos conocimientos relacionados con conceptos como territorio, memoria, cultura

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

e identidad. La construcción del conocimiento se da a través de metodologías participativas, colectivas y horizontales como la IAP, la sistematización de experiencias, la articulación con narrativas comunicativas, desaprendiendo formas colonizadoras de la producción de saber y reconociendo la multitud de saberes y experiencias de todas las personas.

Estos cuatro ejes reivindicativos se reflejan en los tres programas de CC, en los cuales se enmarcan sus proyectos<sup>6</sup>:

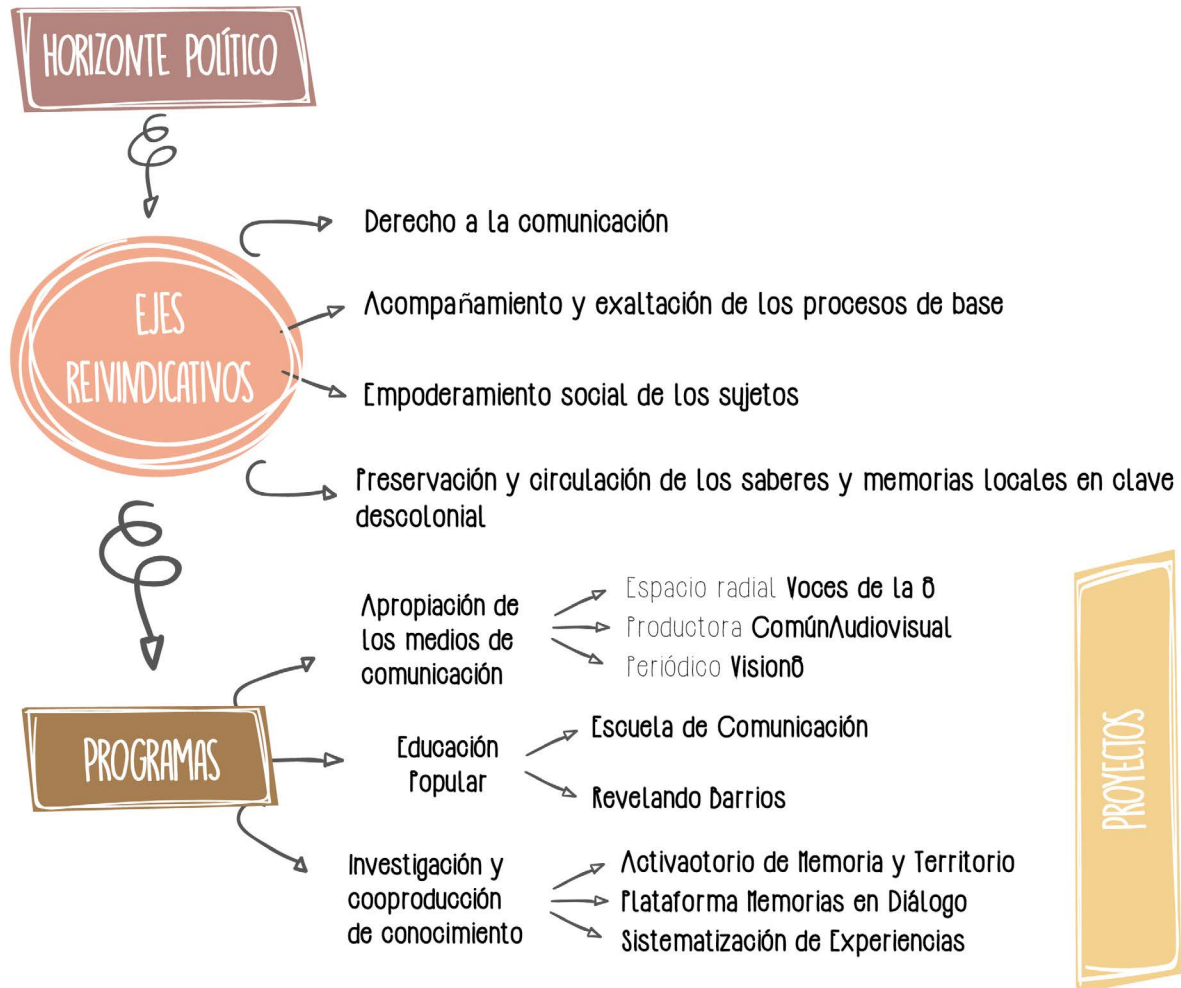


Figura 5. Esquema de Ciudad Comuna

Fuente: Elaboración propia

<sup>6</sup> Para mayor información sobre los programas y proyectos de Ciudad Comuna se puede consultar el Anexo I.

#### 4.1 Territorio, territorialidad y territorialización

La palabra “territorio” deriva su etimología del latín “*terra*” (tierra) y la terminación “-*forum*” (que indica la propiedad de un agente), es decir, indicaría la tierra que pertenece a alguien.

Darío Fajardo (2002) expone: “*Tierra y territorio son dos conceptos íntimamente relacionados. Por tierra se entiende la base física y productiva del territorio. Por territorio se entiende el conjunto de relaciones y representaciones que se construyen a partir de la tierra*” (Fajardo Montaña, 2002). Con esta expresión se caracteriza el territorio como una entidad construida por los seres humanos que lo habitan, definida por las relaciones que ahí se producen. Estas relaciones pueden ser sociales, culturales, políticas, económicas y de sostenimiento, ambientales. Entonces, el territorio resultaría ser una relación que se compone al mismo tiempo de la tierra, de las personas que lo viven y de este entramado de relaciones (Coronado Delgado, 2009).

También Arturo Escobar (2014) destaca la diferencia entre tierra y territorio y reconoce que éste último no se corresponde a la definición moderna abarcada por la noción de Estado-nación. Incluso, la pone en discusión avalando que cada comunidad define el territorio a partir de las luchas que protagoniza y re-articulando los conceptos que lo caracterizan. De esta forma, por ejemplo, se puede entender el territorio como un *proyecto de vida* de las comunidades, centrado en el concepto de Buen Vivir y lugar de sustentamiento; también puede entenderse como *proyecto socio-político* de las organizaciones étnico-territoriales, basado en la noción de territorio-región de determinados grupos étnicos<sup>7</sup>; finalmente el territorio como *perspectiva de futuro y autonomía*, entendiéndolo como coyuntura entre proyecto de vida y proyecto socio-político (Escobar, 2014).



Figura 6. El territorio como proyecto de Vida

Fuente: Elaboración propia a partir de A. ESCOBAR (2014). *Sentipensar con la tierra*.

<sup>7</sup> Comunidades afrodescendientes y pueblos indígenas en el caso de los territorios del Pacífico Colombiano.

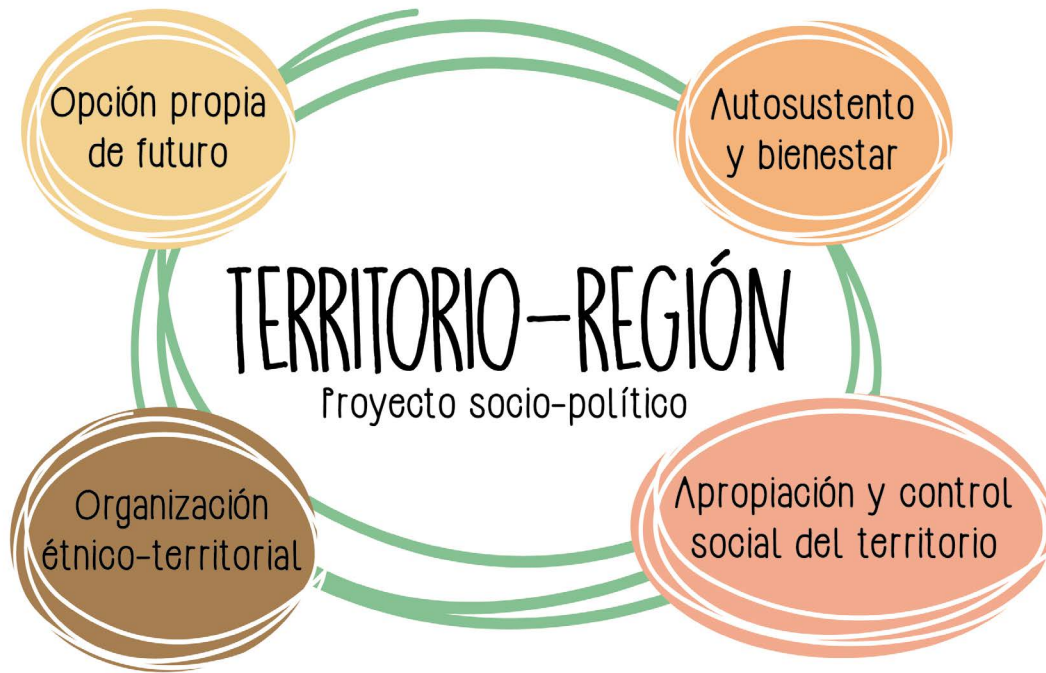


Figura 7. El territorio como proyecto socio político

Fuente: Elaboración propia a partir de A. ESCOBAR (2014). *Sentipensar con la tierra*.



Figura 8. El territorio como perspectiva de futuro y autonomía

Fuente: Elaboración propia a partir de A. ESCOBAR (2014). *Sentipensar con la tierra*.

El territorio, entonces, no se concibe tanto en términos de “propiedad”, sino como “apropiación” a través de prácticas culturales, económicas, agrícolas, rituales... Es un espacio que no está delimitado por fronteras fijas, sino por una red de mallas anchas para permitir la permeabilidad entre culturas y comunidades, que remite a una espacialidad diferente de la tradicional cartesiana o euclidiana.

En el fragmento a continuación, citando el autor brasileño Porto-Gonçalves (2002), Escobar (2014) habla del territorio no solo como una entidad material, cultural y epistémica, sino también como proceso de apropiación desde las perspectivas sociales y culturales de las identidades que lo viven y lo habitan:

*“Porto introduce una útil distinción entre territorio, territorialización y territorialidad: “el territorio es una categoría densa [espessa, en el texto original en portugués] que presupone un espacio geográfico que es apropiado, y ese proceso de apropiación — territorialización — crea las condiciones [enseja] para las identidades — territorialidades — las cuales están inscritas en procesos, siendo por tanto dinámicas y cambiantes, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social” (Porto-Gonçalves, 2002, pág. 230). El territorio es por tanto material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su “cosmovisión” u “ontología”.” (Escobar, 2014)*

En línea con lo dicho anteriormente, Giménez (2005) afirma que el acto de apropiación es substancial al territorio, ya que éste está producido, regulado y protegido de acuerdo a los intereses de los grupos de poder. La apropiación, además, se cumple tal como surge de la lógica euclidiana: “manipular líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie” (Giménez, 2005). Citando a Raffestin (1980) explica las tres operaciones estratégicas para producir un territorio, bajo los intereses económicos, políticos, sociales y culturales: división de superficies, implantación de nudos y construcción de redes. Asimismo, Giménez permite profundizar los conceptos de territorialidades y territorialización, introducidas por Escobar. Reconoce que la apropiación del territorio, lo que Escobar, citando Porto, llama territorialización, puede responder a dos tipos de lógicas: una utilitaria y funcional, otra simbólico y cultural. La primera ve el territorio como un recurso, una mercancía con capacidad de generar renta, un medio de subsistencia, refugio y abrigo, pero también como área de control militar, de jurisdicción del poder. A cambio, si la territorialización se da bajo una lógica simbólico-cultural el territorio se concibe como historia, tradición, memoria, identidad, bien ambiental, patrimonio valorizado etc. Cabe destacar que, pese a que en algunos casos estas dos dimensiones pueden separarse, en general son insolubles y se trata de que una prevalezca sobre la otra. En ese sentido, el territorio se compone siempre de una dimensión material y de una cultural. Cuando prevalece la dimensión simbólico-cultural el territorio se convierte en espacio de identidad y arraigo, ya que se crea una relación de pertenencia a partir de historias comunes, usos y sentidos. Es decir, como las personas tienen su historia, también el territorio tiene la suya, construida desde la colectividad. Identidad y pertenencia en el territorio son el fundamento de la cohesión social, puesto que construye subjetividad y al mismo tiempo es construido desde ella a partir de la memoria, de los recuerdos y previsiones de los grupos sociales que lo habitan. (Diez Tetamanti & al., 2012)

En resumen, y volviendo a citar Giménez, el territorio es el resultado de la apropiación por parte de grupos sociales a distintas escalas, para satisfacer sus necesidades vitales que pueden dirigirse más a la dimensión material o a la simbólica. Asimismo, Giménez reconoce las territorialidades, las identidades que se apropian del territorio, como impuestas y propias. Las primeras son las que suele



definir el Estado y los grupos de poder. Las segundas son una construcción de los grupos subordinados, en el marco de sus relaciones e interacciones con el territorio que habitan, que exigen ciertos niveles de organización y conciencia histórica.

### 4.1. Memoria

Como se ha comentado, la memoria puede considerarse uno de los rasgos del territorio. Sin duda la memoria es parte esencial de las dinámicas sociales, ya que es a partir de ella que se construye la identidad de los grupos sociales, es decir, de la colectividad.

#### 4.1.1. Memoria, historia, recuerdo y olvido.

Astrid Erill (2012) aporta una eficaz definición de memoria, recuerdo y olvido, como conceptos estrechamente relacionados: el *recordar* es un proceso, los *recuerdos* el resultado de este proceso y la *memoria* una habilidad o estructura cambiante, invisible en la mayoría de los casos. Las hipótesis sobre su naturaleza y sus maneras de funcionar se pueden deducir a partir del análisis de actos concretos del recordar que ocurren en determinados contextos socioculturales. El recordar se compone de dos características: su relación con el presente y su carácter constructivo. Está relacionado al presente porque es el tiempo en el que se lleva a cabo y tiene carácter constructivo porque se reagrupan los datos disponibles para la construcción de un relato, de un recuerdo. Los recuerdos son, por lo tanto, reconstrucciones subjetivas y selectivas del pasado, que dependen de la situación en la que se evocan. Hay tantas versiones del pasado como las veces en que se evoca algo a medida que cambian los hechos del presente. Por lo tanto, los recuerdos no solo dan informaciones sobre hechos del pasado, sino también sobre las necesidades e intereses de quien recuerda en el presente. El carácter selectivo de los recuerdos permite mostrar también el aspecto del olvido que, en este sentido, es indispensable a la economía de la memoria, para crear abstracciones o generalizaciones. Es decir, “*recordar y olvidar son las dos caras – o bien, son dos procesos diferentes – de un mismo fenómeno: la memoria*” (Erill, 2012).

En esa discusión, la visión de Calveiro (2006) añade algunos elementos útiles. En primer lugar reconoce que la memoria es un puente entre el novedoso presente y el ya vivido pasado, pero es en esa capacidad de conexión que reside su carga política, que hace que no sea neutra: cuando hay una reorganización de la sociedad, el grupo social hegemónico decide qué es digno recordar y qué olvidar, “*por sus incómodas resonancias con el presente*” (Calveiro, 2006).

Por esta razón, es importante diferenciar la historia de la memoria. Por un lado, la historia nace de la necesidad de construir cierta versión de los hechos a partir de documentos y fuentes, con una lógica y estructura única, desde la perspectiva de un técnico, el historiador, que conduce su diálogo con los hechos y los procesos que estudia. En general, produce versiones de acuerdo a la hegemonía que detenta el poder. Por otro lado la memoria es “*una experiencia*” individual o colectiva, “*única e intransferible, algo transmisible, comunicables, que se puede compartir y pasar*” (Calveiro, 2006). Por ese motivo, la memoria no es única, sino que existen tantas memorias cuantas son las vivencias y, a diferencia de la historia, no se requiere estructurarlas y ordenarlas para crear un relato homogéneo y congruente, sino que su riqueza reside en esa pluralidad de relatos sobre lo vivido.

Una dimensión que cabe destacar es el marco temporal de la memoria: “*la memoria no es un acto que arranca del pasado, sino que se dispara desde el presente, lanzándose hacia el pasado. [...]*”

*La memoria es un gozne que articula pasado, presente y futuro [...]'* (Calveiro, 2006). El peligro del olvido en el presente es lo que permite mirar hacia el pasado y evocar los recuerdos que, a su vez, son una abertura hacia el futuro, a lo que queda por venir. Según Calveiro (2006), solo encontrando las que llama "*coordenadas de sentido*" del pasado y el valor que adquiere cuando se evoca en el presente, según sus necesidades, es cuando pueden abrirse el pasado, el presente y el futuro. Es decir, para que se de esta condición de abertura, por un lado hay que recuperar los sentidos del pasado para quien lo vivió, por otro lado descubrir los sentidos de esa memoria para quien la evoca en el presente. Este doble movimiento entre pasado y presente permite enlazar sentidos para que salgan a la luz las continuidades y las rupturas de los procesos, para reconocerlos y vincularlos entre ellos, en vez de rememorar simplemente los sucesos de forma aislada. En la situación actual de globalización y modernidad, esta conexión de sentidos entre pasado, presente y futuro multiplica su dificultad, ya que se está llevando a cabo una reconfiguración hegemónica desde lo económico, social, político y de los valores. Eso implica la existencia de diferentes sentidos del pasado en el presente según que el relato y la evocación de la memoria sean resistentes o funcionales al poder.

### 4.1.2. *Quién, cómo y para qué de la memoria*

A raíz de lo que se ha expuesto, la memoria puede definirse como una herramienta de reproducción del pasado individual inserto en el devenir colectivo, como el espacio donde el tiempo individual se inserta en el tiempo colectivo (Aínsa, 2018).

Para Halbwachs (1968) la memoria individual está socialmente determinada y es condición necesaria y suficiente para reconocer los recuerdos. Puesto que el ser humano es, como lo definía Aristóteles, un animal social, las experiencias que le ocurren se dan en el entorno de otros seres humanos. A consecuencias de los procesos de comunicación e interacción, las personas representan los marcos sociales de la memoria, de los cuales se derivan los esquemas de pensamiento de que se sirven la percepción y el recuerdo. Cuanto más una persona se mantiene dentro de estos marcos de referencias y cuanto más participa en esta memoria, mejor será su capacidad de recordar. En resumen, la memoria individual está colectivamente influenciada ya que quien recuerda suele establecer nexos con percepciones, emociones y sentimientos. Además, quien relata transmite cierta sabiduría, enseñanza o consejo a partir de la observación de relaciones humanas, hábitos, conflictos y maneras de pensar y actuar de los lugares en los cuales se ubica el recuerdo (Benjamin, 1937). Si la memoria individual deriva de los marcos sociales colectivos, entonces el olvido se produce cuando estos marcos desaparecen. La memoria individual se vincula a la memoria colectiva a través de una relación de dependencia recíproca, puesto que el recuerdo individual se da a medida que el individuo asume la perspectiva colectiva y, a su vez, la memoria del grupo toma su forma real conforme se manifieste en la memoria individual. Es decir, la memoria individual es una perspectiva desde la cual mirar la memoria colectiva y viceversa.

A partir de sus textos, se puede resumir la memoria colectiva para Halbwachs en dos conceptos: por un lado, la memoria colectiva como memoria orgánica individual, construida a partir de los marcos sociales, es decir del horizonte sociocultural al cual pertenece; por otro lado la memoria colectiva como relación con el pasado que se da por la interacción, la comunicación, los medios y las instituciones que conforman los grupos sociales (Erill, 2012).

Los portadores de memoria colectiva son grupos determinados espacial y temporalmente y su recuerdo es expresión de una determinada perspectiva, que en general se ajusta a los intereses y a la

imagen que el grupo tiene de sí. Por esta razón la memoria colectiva contribuye a la construcción de la identidad y es transgeneracional. Una de las manifestaciones de la memoria colectiva es representada por la memoria familiar, de tipo intergeneracional: sus portadores son los miembros de la familia que, de alguna forma, han compartido y comparten la experiencia familiar. Esa memoria se apoya en la interacción social, es decir las acciones comunes y la experiencia compartida, y en la comunicación, cuando se recuerda de forma recurrente y conjunta el pasado familiar. Se podría decir que también tiene un vínculo con la oralidad, ya que es a través de los relatos orales que se permite ser partícipes de la memoria a quien no vivió directamente las experiencias relatadas, una forma de intercambio generacional del recuerdo vital entre quien vivió el recuerdo y quien lo escucha.

En relación a la transmisión de la memoria, Peter Burke (1997) reconoce cinco medios:

- 1) *La oralidad*: tradiciones orales que han permitido una transmisión intergeneracional de la información sobre el pasado. Se da cuando los grupos se reúnen para perfilar y hablar de sus recuerdos, por ejemplo en las reuniones familiares, de acuerdo a los marcos sociales definidos anteriormente por Halbwachs..
- 2) *Los registros escritos*: textos, oficiales y no, que hablan del pasado.
- 3) *Las imágenes*: pinturas, estatuas o fotografías de escenas estáticas o en movimiento.
- 4) *Las acciones*: rituales, actos, conmemoraciones, eventos realizados a nivel nacional o desde grupos concretos.
- 5) *El espacio*: la importancia, de acuerdo a los marcos sociales de Halbwachs, de ubicar los recuerdos. Para favorecer otra reconstrucción del pasado por parte de determinado grupo dominante, éste puede ordenar la destrucción del espacio de los grupos subordinados que, a su vez, pueden resistir a ese aniquilamiento y desarraigo. También es uno de los aspectos que, una vez más, conecta los conceptos de memoria y territorio.

Finalmente, en relación con el para qué la memoria, el marco teórico queda abierto a definir las categorías de análisis de una forma más inductiva a partir de las evidencias y resultados.

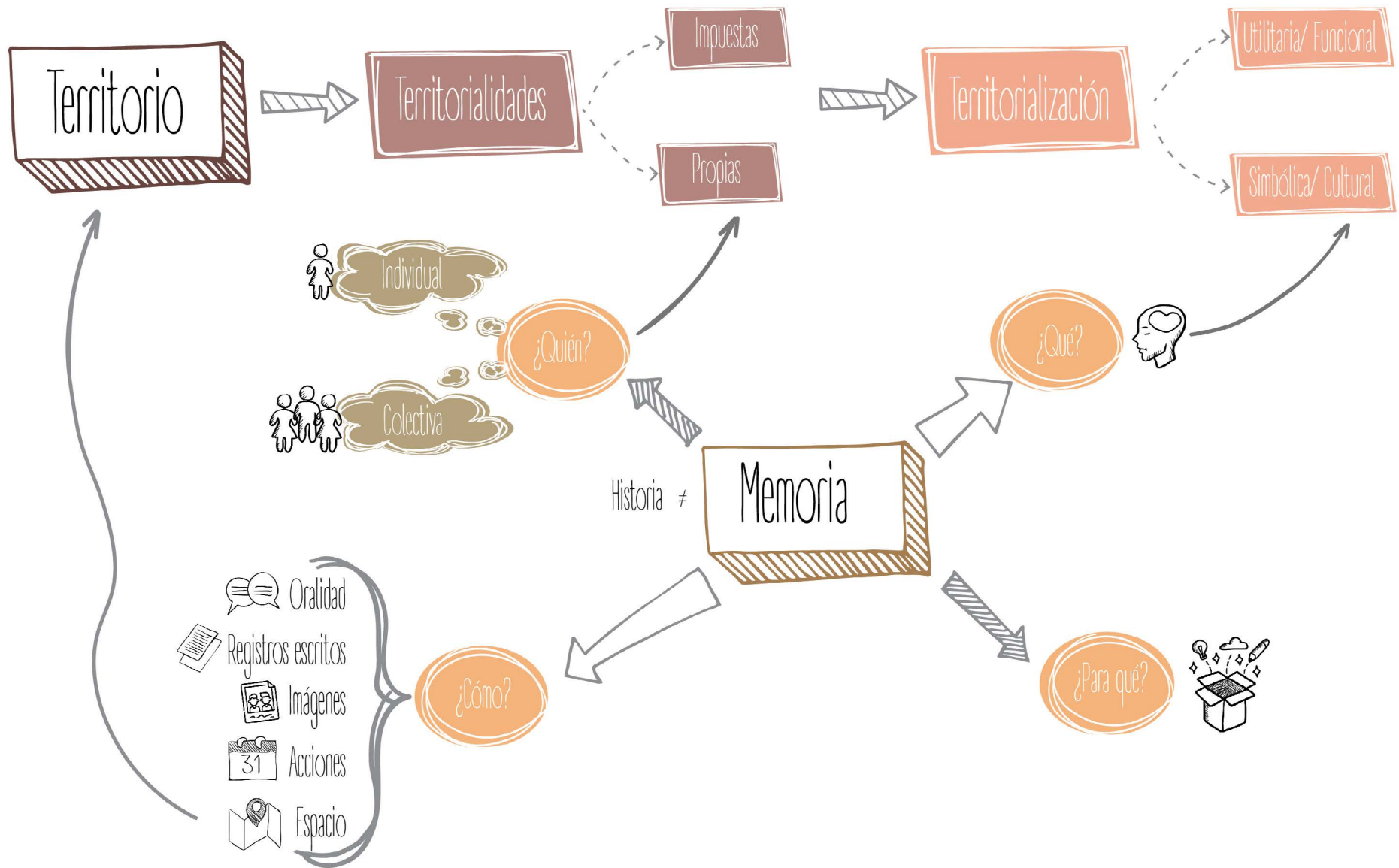


Figura 9. Enfoque teórico  
Fuente: Elaboración propia

### 5.1. Una metodología indisciplinada

Para construir el enfoque teórico de este trabajo se tomaron como referencia sobre todo autores/as con una perspectiva orientada a la Epistemología del Sur (De Sousa Santos, 2009). De acuerdo con estas teorías de ruptura con el conocimiento y el saber académico tradicional, más cerca de las relaciones sociales y del cuestionamiento de la visión occidental, la metodología empleada para llevar a cabo este trabajo no podría seguir con terquedad los protocolos investigativos que me representarían como una investigadora externa al problema planteado. En efecto, se podría definir la metodología empleada como una “metodología indisciplinada” (Haber, 2011), por varias razones:

En primer lugar, por la formulación del problema: no se trata de enunciarlo como si eso perteneciera al mundo externo, como si no tuviera nada que ver conmigo como investigadora, como si esa enunciación me habilitara a recorrer la investigación. Muy al contrario, no se quiere ocultar a través de la distancia epistemológica la relación con el problema que, como seres vivientes, se construye con él. Es decir, en el enunciar el problema se ha tenido en cuenta las relaciones sociales que he construido y mantenido con el objeto de la investigación, con quién he conversado, cómo llegué allí, qué entregué de mí, qué recibí, qué conmovió en mí el mundo que trato ahora como problema de investigación y cómo ese mundo, en su afirmación o en su negación, me constituye como investigadora y como ser político. En este sentido, el problema de investigación no es un problema, más bien una situación, en la cual se construyen relaciones con la organización, la comunidad local y otros colectivos organizados.

En segundo lugar, esta investigación no sigue la línea temporal convencional de la secuencia protocolizada de producción del conocimiento. En una investigación tradicional y disciplinada, primero se formularía el problema, luego se construiría el enfoque teórico bajo el cual analizar el problema, se definirían el paradigma de investigación, el método, las técnicas para la obtención de evidencias, se analizarían estas evidencias para sacar finalmente conclusiones y recomendaciones. En este trabajo, la línea temporal se desordena y se siguen todas aquellas posibilidades que se olvidan en el camino, siguiendo un planteamiento inductivo: empieza con la recolección de evidencias a partir de las prácticas curriculares, cuando todavía ni siquiera se había pensado en la cuestión a analizar; se emplean las técnicas que se dan espontáneamente o que se diseñan de forma colectiva y horizontal con la misma organización durante la estancia, se observan y se participa activamente en sus procesos; se construye un marco teórico para analizar estas evidencias; se sacan conclusiones y recomendaciones; finalmente se formula la pregunta de investigación, para luego volver a organizar las evidencias para que respondan a esta pregunta.

En tercer y último lugar, no se utilizan sólo las técnicas tradicionales de investigación, como entrevistas, observación participante o revisión de documentos, sino también técnicas como la Investigación Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 1980; 1989) y las que derivan de ella, tales como talleres y círculos de sentido. Se dan conversaciones con otros sentidos de la realidad, incluyendo vivencias y actores que normalmente no se tomarían en cuenta.

### 5.2. Forma del estudio y lógica general

Este trabajo se propone como un estudio de caso, ya que se plantea un análisis profundo en relación a los temas de memoria y territorio, de algunos de los procesos y proyectos de CC, con

especial atención al contexto. Se trata prevalentemente de un estudio interpretativo-comprensivo, es decir investiga sobre las perspectivas de CC en materia de memoria y territorio, en relación a su contexto, preguntando cuáles son las dimensiones de estas perspectivas y cómo se configuran a través de los distintos procesos que la organización lleva a cabo. Sin embargo, también podría calificarse como un estudio explicativo, ya que se facilita la interpretación explicando causas y dinámicas a partir del enfoque teórico planteado.

La lógica general es analítico-inductiva, puesto que se han construido hipótesis y categorías a lo largo del proceso. En este sentido, el diseño metodológico se ha quedado abierto a todo lo que surgiera durante el periodo de prácticas, en el marco de un proceso más abierto e interactivo de interpretación de los resultados de la investigación. Además, como ya se ha comentado, este planteamiento inductivo es lo que sustenta la línea temporal no lineal de producción de conocimiento a raíz de este trabajo.

### **5.3. Paradigma y tipo de investigación**

El paradigma<sup>8</sup> empleado es una mezcla entre el constructivista-interpretativo y la teoría crítica, ya que se posibilita comprender e interpretar una realidad concreta y dinámica, con sus significados y lecturas subyacentes para la formación de sujetos críticos y la transformación social. En línea con estos paradigmas, por un lado se asume como base epistemológica un conocimiento mediado por perspectivas, experiencias, interpretaciones e interacciones (constructivismo-interpretativismo), por otro lado se entiende que los mediadores del conocimiento son el poder, los valores y las posiciones en la sociedad (teoría crítica). Por estas razones, se desvelan aquellas estructuras de opresión, en este caso la del poder ejercido por los patrones hegemónicos en temas de memoria y territorio, para criticarlas y transformarlas, desde la comprensión y reconstrucción de un fenómeno a través de las experiencias vitales e significados de las personas. En esta lógica, como investigadora, por un lado he ejercido el papel de facilitadora activa de la reconstrucción de las voces de los sujetos, por otro lado el de activista posicionada que investiga, comprometida con la transformación.

### **5.4. Estrategia metodológica general**

De acuerdo a estos paradigmas, la metodología utilizada es:

- Dialógica: se establecieron diálogos con las personas involucradas en la investigación, en particular bajo la forma del diálogo de saberes;
- Hermenéutica: por el análisis de textos;
- Participativa: se generaron procesos participativos transformadores.

La estrategia participativa se refiere sobre todo al diseño de algunas de las técnicas de investigación y a la obtención de evidencias. Se ha optado por una estrategia no participativa en relación al análisis de datos, la elaboración de conclusiones y la definición detallada de la cuestión a analizar. Considero que, en relación al tiempo del que se ha dispuesto, la elección de esta estrategia ha sido adecuada, sin embargo la posibilidad de emplear una estrategia participativa también en las otras fases habría podido llevar a considerar detalles que se podrían no tener en cuenta a la hora del análisis de datos, a la

---

<sup>8</sup> Se entiende por paradigma de investigación el conjunto coherente de asunciones sobre la realidad y el conocimiento que está a la base de la estrategia de investigación y que permite orientar coherentemente el conjunto de estrategias metodológicas.

formulación de resultados más robustos, con mayor garantía de validez y apropiación por parte de las personas participantes, ya que los temas relacionados a memoria y territorio son tan transversales en los procesos y proyectos de CC. Además, habría podido ser fuente de *feedback* para poder acotar y mejorar el proceso de investigación.

Por la forma de estudio, el tipo y el paradigma de investigación elegidos se ha optado por una **metodología cualitativa**. El enfoque cualitativo se guía por áreas y temas significativos de la investigación, en este caso los conceptos de memoria y territorio. Es un enfoque flexible, que no se fundamenta en la estadística, cuyos significados se extraen de los datos, permitiendo así el conocimiento de lo que va surgiendo durante la investigación. Asimismo, explora los fenómenos en profundidad y se conduce básicamente en ambientes naturales, como puede ser el de una organización comunitaria de base como CC. En la investigación cualitativa, la reflexión ha sido el puente que me ha vinculado como investigadora a las personas participantes, reflexión que se dió en espacios formales e informales, permitiendo crear sólidos vínculos de confianza y amistad recíprocos.

Las técnicas para la recolección de las evidencias responden a esta estrategia cualitativa, puesto que se han utilizado herramientas como entrevistas semi-estructuradas, observación participante, análisis de documentos, Investigación Acción Participativa (IAP) en la cual se enmarcan los espacios de reflexión política como los círculos de sentidos y los encuentros del grupo de estudio en sistematización.

En las tablas a continuación, se muestran las técnicas cualitativas utilizadas en relación a los proyectos de CC. Para una información más detallada, se puede consultar el Anexo II.

NOMBRE	CARGO AL MOMENTO DE LAS PRÁCTICAS	METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN
Andrés Libardo Agudelo	Director de Ciudad Comuna e integrante de la junta directiva	Entrevista semi-estructurada
Leonardo Jiménez	Coordinador del Programa de Investigación y Coproducción de conocimiento e integrante de la junta directiva	Entrevista semi-estructurada
Paola Guitiérrez	Coordinadora del proyecto Revelando Barrios integrante de la junta directiva	Entrevista semi-estructurada
Yasmín Garavito	Coordinadora del Programa de Medios de comunicación para la movilización social e integrante de la junta directiva	Entrevista semi-estructurada
Yurilena Velásquez	Coordinadora del proyecto Escuela de Comunicación comunitaria e integrante de la junta directiva	Entrevista semi-estructurada

Tabla 1. Resumen entrevistas semi-estructuradas.

Fuente: Elaboración propia

TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

PROGRAMA	PROYECTO	METODOLOGÍA	PRODUCTOS 2017	MI ROL	METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN
Programa de Apropiación de los medios de comunicación para la movilización social	Voces de la 8	Radio comunitaria	3 capítulos del proyecto piloto "Agrocontando"	-	-
	Visión 8	Escritura de textos periodísticos	Edición 54 del periódico	Con Leonardo Jiménez, escritura de un artículo sobre el Festival de las Memorias	Análisis documental
	ComúnAudiovisual	Documental Social Participativo	Microserie documental: "La 8 se canta: música y oralidad de una comuna en resistencia"	-	-
Programa de Educación Popular	Escuela de Comunicación Comunicitaria	Documental Social Participativo, Fotografía social	Documentales "Territorio de pájaros" y "Lo que el mundo se espera de mí"; Proyectos fotográficos "Basura Limpia" y "Las cinco pieles de la paz"	Coordinación, apoyo metodológico y operativo de los proyectos fotográficos; apoyo operativo puntal en los documentales.	Observación participante, Análisis documental, Vivencias
	Revelando Barrios	Fotografía social, Cartografía social	Exposiciones fotográficas finales al ciclo de talleres	Apoyo metodológico y operativo para los talleres fotográficos en en barrio La Libertad, puntal en los documentales.	Observación participante, Análisis documental, Vivencias
Programa de investigación y coproducción de conocimiento	Activatorio de memoria y territorio	Cartografía social	Sistematización de los procesos de Cartografía social 2015-2016 (todavía en producción)	Organización y catalogación del material, digitalización de las cartografías, escritura de textos relacionados a los ejercicios de cartografía.	Análisis documental
			Festival de las Memorias		
	Memorias en diálogo	Talleres participativos, Cineforos, Asambleas comunitarias, Recorridos territoriales, Festivales Comunitarios de Memoria	Festival de las Memorias	Diseño, organización y ejecución del festival.	Observación participante, Talleres participativos, Análisis documental, Vivencias
	Escuela de sistematización	Círculos de sentido, Grupos de estudio de sistematización	Círculo de sentido de Memoria	Participación	Observación participante, Talleres participativos, Análisis documental, Vivencias, Círculo de sentido
			Círculo de sentido de Territorio	Con Leonardo Jiménez, diseño y facilitación del círculo	Observación participante, Talleres participativos, Análisis documental, Vivencias, Círculo de sentido
			Grupo de estudio en Epistemología del Sur	Participación	Observación participante, Talleres participativos, Análisis documental, Vivencias, Grupo de estudio
			Grupo de estudio en Memoria y Territorio como dispositivos de paz	Participación	Observación participante, Talleres participativos, Análisis documental, Vivencias, Grupo de estudio

Tabla 2. Resumen metodologías de investigación

Fuente: Elaboración propia



### 5.5. Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis de los datos, en primer lugar, se han identificado las unidades más significativas para el análisis, procedentes de las técnicas metodológicas mencionadas. Las categorías de análisis se han dado, en un principio, a partir de categorías amplias derivadas del enfoque teórico. En un primer barrido de análisis se ha llevado a cabo una codificación por colores, correspondientes a los distintos apartados del enfoque teórico. Se ha realizado una primera matriz para identificar los patrones, en una lista previa de categorías, abierta a la inducción. De hecho, en un segundo momento, se ha vuelto a analizar la información de forma más profunda, ampliando la matriz con categorías y códigos de forma inductiva, guiada por los datos, pero en constante diálogo con el enfoque teórico.

Cabe destacar que, durante el análisis, se ha revisado y cambiado el enfoque teórico varias veces, hasta la versión final que forma parte del apartado relacionado.

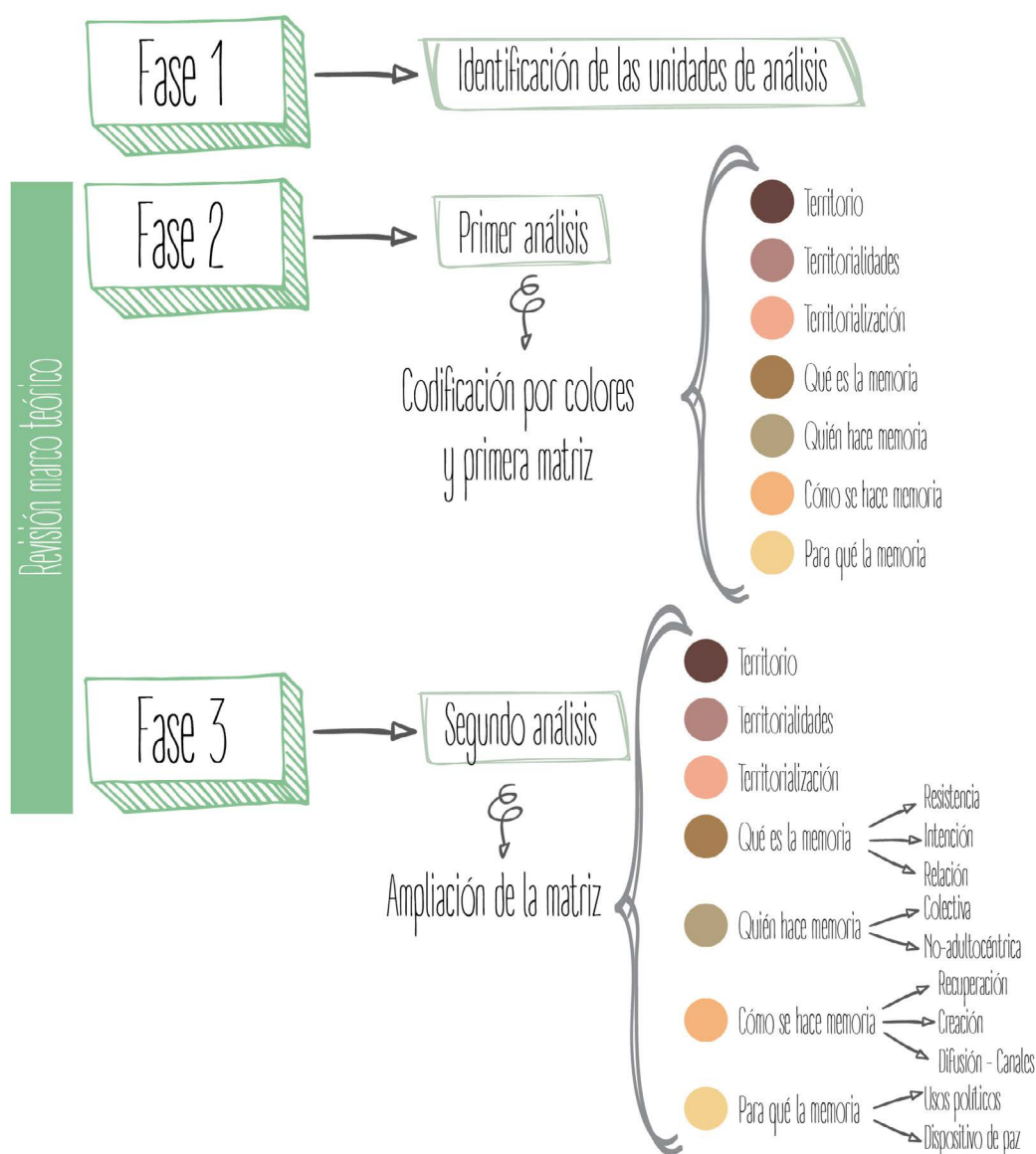


Figura 10. Fases del procesamiento de datos

Fuente: Elaboración propia

## 5.6. Sesgos y confirmación de hallazgos

Cuando se realiza una investigación es muy fácil que puedan existir múltiples sesgos, por la complejidad del proceso en relación a la recolección de evidencias, su procesamiento y análisis y la construcción de los resultados.

En primer lugar, es inevitable caer en el **sesgo personal**, debido a la posición personal, construcción política, opiniones y prejuicios, experiencias anteriores de quien investiga. En línea con cuanto se ha comentado en la introducción de este apartado, sobre la relación que existe entre investigadora y problema investigado, sería incoherente negar este sesgo. Sin embargo, a lo largo de la investigación he intentado controlarlo, a través del lenguaje corporal o el tono de voz, para evitar generar sesgos de respuesta de forma consciente o inconsciente: durante las entrevistas hechas por Skype o videollamada de Whatsapp, por ejemplo, tuve muy presente un recordatorio para tener cuidado con la gestualidad y plantear las preguntas de forma que no invitaran a dar determinadas respuestas. Además, el hecho de desarrollar círculos de sentido, talleres, actividades etc. en ambientes familiares y naturales, como la sede de CC o la de organizaciones hermanas y los barrios de la Comuna 8, ha podido generar espontaneidad para las personas participantes. En relación a la observación, los tiempos de estancia han permitido una naturalización de mi presencia y además, en muchas ocasiones, he reflexionado y hablado en espacios informales con las personas más cercanas y que, en mi opinión, podían darme elementos de reflexión en los temas de la investigación. Sin embargo, estos mismos tiempos y mi carácter sociable que me permite integrarme fácilmente en cualquier ambiente, han creado las condiciones para la existencia del sesgo "**hacerse nativa**". No sólo he trabajado de forma directa con la gente en los procesos comunitarios, sino que también decidí vivir en uno de los barrios de la Comuna 8, Villatina, lo cual me permitió insertarme en el tejido social de los barrios, entender el contexto en muy poco tiempo y conectar enseguida con las personas. Se podría decir que, tal vez conscientemente, he perdido la perspectiva de la investigadora, me he sentido "una más". Sin embargo, al volver a España y al ponerme a escribir este trabajo he podido recuperarla y mirar con perspectiva todas las evidencias recogidas que, quizá por este sesgo, tienen un valor añadido por las vivencias que las caracterizan, que también son parte de las técnicas para recolectar datos en la investigación.

En general, para hacer frente a estos sesgos y confirmar los hallazgos se ha pensado en el proceso de triangulación para contrastar la información obtenida y procesada. Se han triangulado fuentes<sup>9</sup>, técnicas<sup>10</sup> y tipos de datos<sup>11</sup>. Además, se han recibido *feedback* durante la recolección de datos por parte de las personas activas en CC y con los hallazgos finales, puesto que el cotutor de este trabajo es uno de los corazones latentes de la organización.

---

<sup>9</sup> Entrevistas a distintas personas, observación en distintos momentos, documentos de periódicos, libros, etc.

<sup>10</sup> Datos de entrevistas, documentos, talleres, observación, etc.

<sup>11</sup> Textos, imágenes, vídeos.

6.1. Territorio, territorialidades y Territorialización

6.1.1. Territorio

A través del círculo de sentido de territorio, CC ha reconocido el territorio como un entramado de relaciones ambientales, económicas, de sostenimiento, políticas, sociales y culturales, como indica Coronado Delgado (2009). Éstas han sido representadas por las personas participantes en un esquema que conecta palabras claves relacionadas al territorio.

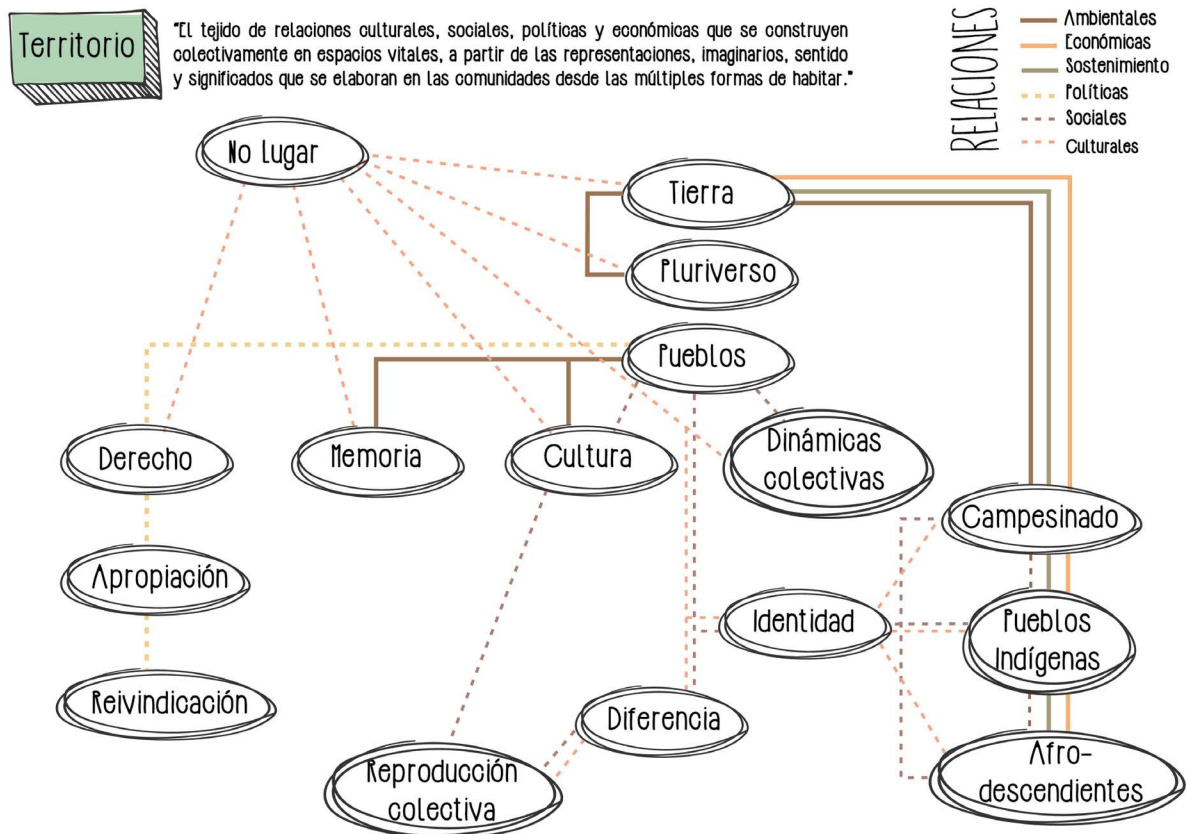


Figura 11. El territorio como entramado de relaciones

Fuente: Elaboración propia

A raíz de este mapa y recuperando la definición de territorio que se dio en la presentación de los proyectos de documental social y reporterismo gráfico realizados por jóvenes de la Escuela de Comunicación Comunitaria (en adelante ECC) de CC del año 2015 "Somos territorio. Cuerpos, relatos y ciudad" (Ciudad Comuna, 2016), la organización define el **territorio** como "el tejido de relaciones culturales, sociales, políticas y económicas que se construyen colectivamente en espacios vitales, a partir de las representaciones, imaginarios, sentido y significados que se elaboran en las comunidades desde las múltiples formas de habitar", trascendiendo el mero significado de espacio físico. Es evidente como la perspectiva de CC sobre el territorio se diferencia de la oficial, construida desde la distancia por quien planifica y regula el espacio urbano a partir del saber técnico y racional, para afirmar la visión que emerge de los relatos de vida de las personas que viven las periferias, cuya mirada es rescatada desde los procesos y proyectos que se llevan a cabo, o que surgen desde las personas que participan en ellos.



Figura 12. Fotos del círculo de territorio

Fuente: Fotos Ciudad Comuna (2017)

En el video homónimo del proceso de la plataforma Memorias en diálogo (en adelante MED) (2016), emerge la voz de la ciudadanía: *“Esfuerzo de paz es un barrio y es un barrio no por asuntos técnicos administrativos, sino por la construcción de ideales, de sueños, de vecindad, de apuestas conjuntas de todos los que aquí habitamos.”*

En el Activatorio de memoria y territorio se busca *“co-producir conocimientos y poner en diálogo los saberes locales sobre el territorio y todas sus dimensiones (simbólica, histórica, política) generando procesos de colaboración principalmente en los barrios de la ladera de la Comuna 8 que aún no son reconocidos por la planificación institucional y la división político-administrativa de Medellín. [...] El Activatorio se sustenta en la reivindicación del territorio como construcción subjetiva y la valoración de las memorias locales, dando lugar al reconocimiento de las dimensiones de los territorios que emergen de las luchas sociales históricas de pobladores de los barrios”*, como afirma Leonardo Jiménez<sup>12</sup>. De hecho, a través de los talleres de cartografía social<sup>13</sup>, se demostró la existencia de dos mapas de la Comuna 8: la comunitaria con los 34 barrios existentes, frente a la de la planeación oficial que solo reconoce 18 barrios. Además, los lugares referentes para la comunidad no son los de los megaproyectos impuestos por la Alcaldía en estos territorios, como las estaciones de metrocable o el Cinturón verde, sino espacios cotidianos como comercios de barrio, canchas, colegios, casa de líderes o lideresas, etc.<sup>14</sup> La cartografía, por lo tanto, permite reconocer el territorio como espacio integral, desde lo geográfico, político, social, económico e histórico a partir de la participación de las comunidades y el compromiso político.

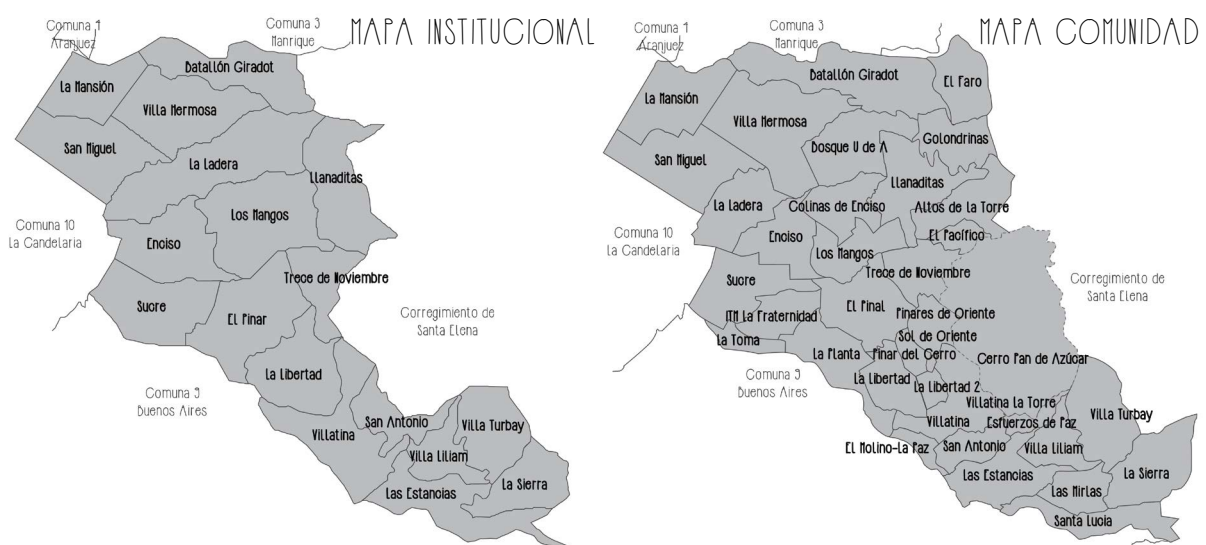


Figura 13. Comparación entre el mapa institucional y el mapa de la comunidad.

Fuente: Elaboración propia a partir de Alcaldía de Medellín (2015) y Ciudad Comuna (2016)

<sup>12</sup> Ver entrevista a Leonardo Jiménez, Anexo III.

<sup>13</sup> Los talleres de cartografía social se llevaron a cabo entre los años 2015 y 2016. Su sistematización se está realizando desde enero 2018.

<sup>14</sup> Ver Figura 14.

# TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

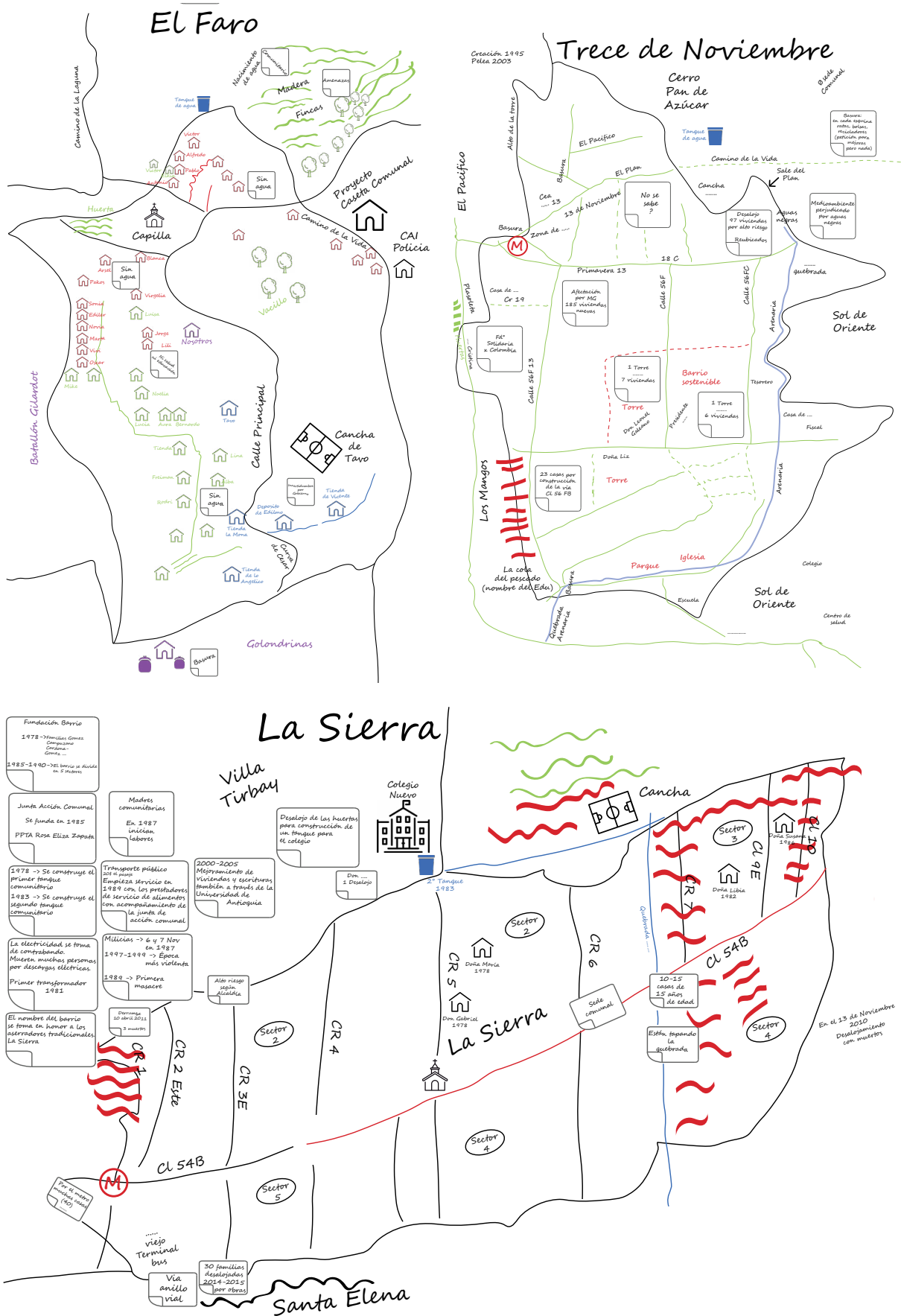


Figura 14. Digitalización de algunas Cartografías sociales de los años 2015-2016.

Fuente: Elaboración propia a partir de fotos de Ciudad Comuna (2015, 2016)

En la ECC, como afirma Yurilena Velásquez<sup>15</sup> *“accionamos los temas de territorio y memoria precisamente desde el proponer que la gente descubra primeramente estos conceptos, como se han entendido desde siempre, como los entiendo yo y como los entienden los otros. Generar discusiones que aporten a las visiones de cada uno. La Escuela misma se convierte en un territorio, porque allí creamos unas relaciones en torno a temas en común, construimos pensares, sentires y visiones de nuestros otros territorios. Y esto lo hacemos a través de buscar en el pasado, en las vivencias de cada uno en sus familias, sus barrios, sus colegios, en sí mismos, en sus territorios más personales, y pasamos a reconocernos en espacios comunes, en la ciudad, en el país, tratamos de mirar si esos espacios y lo que hemos vivido en ellos y lo que quisiéramos para ellos se puede convertir en una visión de territorio, de posibles diálogos y construcciones conjuntas.”* Es decir, cada participante de la ECC puede enriquecer las discusiones sobre territorio que se producen, tanto en la ECC, como en los espacios asamblearios colectivos, con su visión de territorio, a partir de sus creencias, ideas, posicionamientos, además de manifestar su perspectiva en su proyecto. Por ejemplo, en la edición 2017 de la ECC, Alejandra Sierra, en su proyecto de reporterismo gráfico “Las cinco pieles de la paz”, articula la visión del territorio con la perspectiva de las cinco pieles de Hundertwasser: la epidermis, la ropa, la casa o entorno familiar, el entorno social o el barrio, el mundo o la naturaleza. A partir de esta perspectiva, relata, a través de sus fotografías, como es la realidad de las mujeres seleccionadas para el proyecto en los espacios personales, cotidianos y sociales de cara al conflicto armado, la resistencia y la construcción de paz. Además, en la ECC también se recoge en los productos audiovisuales cuales son las perspectivas sobre el territorio de los y las protagonistas de los proyectos: en el caso del recién mencionado “Las cinco pieles de la paz”, los distintos entornos en los cuales las mujeres protagonistas de las fotografías construyen paz; para “Basura Limpia”, de Camilo Anney, el territorio como lugar de trabajo, de relaciones y, en algunos casos, escenario de descuido por parte de la ciudadanía en relación a los residuos, según la perspectiva de recicladores y recicladoras de su barrio que, por su trabajo se han convertidos en personajes populares; el Documental Social Participativo “Territorio de pájaros” refuerza la concepción de territorio como espacio relacional. Lucie Guillebaud, apropiándose de la definición contrahegemónica de territorio según CC, la refleja en su documental, relatando la historia de vida de una familia de San Roque, un pueblo de Antioquia, que, en 1997, huyendo del conflicto armado, se asentó en uno de los barrios de las laderas de Medellín y que, en 2014, por su condición de población desplazada, adquirió una “vivienda de interés social”. Sin embargo, mostrando cómo la familia solo dos años después volvió al barrio, se demuestra como estos grandes edificios tipo torre son proyectados según el tradicional patrón arquitectónico de las dimensiones mínimas estándar, que no tiene en cuenta las necesidades relacionales de la gente y hacen que las viviendas sean sobrepobladas e insalubres.

En el proyecto Revelando Barrios (en adelante RB), son los relatos contados por la niñez de la Comuna 8 que resignifican el territorio, transformando las tradicionales narraciones violentas, de degrado y pobreza de estos barrios en relatos positivos que desvelan lugares y experiencias vitales cotidianas. En los talleres y exposiciones niños y niñas se expresan, describiendo sus barrios *“como una casa, un paraíso enorme”, “un lugar pacífico y un espacio donde todos nos llevamos bien y nos ayudamos a nosotros mismos”, “un mundo”, el lugar “donde está el colegio y mi familia, es diversión, es tristeza”, “donde crecí y me formé como la persona que soy ahora”, “un lugar donde hay comunidad, donde casas. En otras palabras, un barrio es un lugar donde hay vidas”*. En algunos casos admiten que

<sup>15</sup> Ver entrevista a Yurilena Velásquez, Anexo III.

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

gracias a los recorridos de RB pudieron conocer mejor el barrio: *“con las fotos pude ver los colores, las personas, la felicidad, la alegría, a veces la tristeza. Eso fue muy bueno para mí”*<sup>16</sup>. Por lo tanto, a través de los talleres se producen sentidos y visiones del territorio, revelando sensibilidades y percepciones de niños y niñas sobre las realidades de los barrios. Esto se refuerza con los recorridos: a partir de un primer ejercicio de cartografía basada en el cuerpo como primer territorio, se conectan los sentidos corporales (percepción de colores, olores, texturas, sabores, sonidos) con los sentidos percibidos a partir del territorio (lugares de alegría, de tristeza, de diversión, de tranquilidad, de miedo...). La cartografía permite un ejercicio de reconocimiento del territorio, ubicando e identificando historias, lugares referentes, espacios sociales, escenarios de interacción comunitaria, situaciones cotidianas significativas que representa el insumo para los recorridos. Se dejan niños y niñas dibujar libremente su propia concepción de barrio, definiendo también categorías y convenciones, para que pongan límites y lugares que lo componen, que muchas veces no coinciden con los impuestos por la planeación oficial. Una vez reconocido el territorio, se da su apropiación a través de los recorridos que, desde el ejercicio del transitar calles sin miedos, permiten romper las fronteras invisibles y recuperar la unidad del territorio. Con las palabras de Paola Gutiérrez<sup>17</sup>: *“En el caso de RB hay unos sentidos muy particulares por construir estas relaciones con el territorio, tanto desde los facilitadores y las facilitadoras, como desde este rol de facilitador que facilite, valga la redundancia, nuevas relaciones y sentidos con el territorio, que ayuden a las comunidades, a los niños y a las niñas a explorarlos. No es que nosotros los creamos, simplemente en ellos y ellas ya habitan nuevas formas de relacionarse al territorio, de apropiarse de él, de construirlo y habitarlo.”* De hecho, los niños y niñas de Revelando, a su vez, desde sus fotografías, retratan formas de vivir en el territorio y los personajes que lo habitan desde la cotidianidad: la señora que prepara y vende las arepas en el barrio en una casita improvisada con latas de zinc, sus compañeros y compañeras del colegio, el vendedor de dulces, los perros y gatos del barrio... Es decir, se refuerza la concepción de territorio como entramado de relaciones: las que niños y niñas tejen en sus barrios con sus vecinos y vecinas.



Figura 14. Fotos de niños y niñas del proyecto Revelando Barrios.

Fuente: Ciudad Comuna (2017)

<sup>16</sup> Ver Anexo VII. Edición 54 del Periódico *Visión 8*.

<sup>17</sup> Ver entrevista a Paola Gutiérrez, Anexo III.

### 6.1.2. Territorialidades

La organización, al rescatar las miradas de las personas que viven en los márgenes periféricos de Medellín y desarrollando otras perspectivas sobre el territorio, cuestiona todas aquellas imágenes estereotipadas (**territorialidades impuestas**, definidas por el Estado y los grupos de poder) adjudicadas a estos territorios que ocultan visiones más críticas de la marginalidad territorial y las raíces de la exclusión social. Al contrario, las identidades que se reconocen (**territorialidades propias**) son adultos, jóvenes, niños, niñas y comunidades que, a pesar de su situación de marginalidad, defienden y construyen su territorio desde la cotidianidad, poniendo en valor las memorias locales del día a día y haciendo posible la construcción de un “pluriverso”<sup>18</sup> (Escobar, 2014) narrativo donde caben todas las versiones posibles del mismo presente.

El territorio se convierte, entonces, en el lugar que acoge las autonarraciones que se dan en los procesos y proyectos de CC, que permiten a los sujetos interactuar permanentemente con sus propias realidades y con otros sujetos protagonistas de la transformación del entorno. La autonarración, como se ha reconocido en el grupo de estudio en sistematización, es una de las formas de apropiación del territorio en contraposición a la heteronarración hegemónica impuesta desde visiones oficiales. Las metodologías empleadas, como la cartografía social, los recorridos territoriales, las fotografías y las producciones audiovisuales recuperan las formas de nombrar, relatar y referenciar los lugares de los barrios según las vivencias cotidiana de sus habitantes; permiten, como se ha comentado para los recorridos en RB, volver a transitar las calles sin temor; el diálogo que se desata en los procesos contribuye a la construcción identitaria y a la consolidación del sentido de pertinencia. Por lo tanto, para **apropiación** del territorio, CC comprende: *“el valor que los actores comunitarios y los procesos sociales le dan a su propio territorio, y la resignificación que hacen del mismo, trascendiendo las fronteras del ordenamiento territorial establecido por el Estado. A su vez, rescata la visibilización y reconocimiento de las dimensiones culturales, sociales, organizativas, históricas, patrimoniales y simbólicas que constituyen la realidad de los territorios y cargan de sentido la palabra barrio”* (Gracés Montoya & Jiménez García, 2017). Una vez más, se refuerza esta perspectiva contrahegemónica, distante de la oficial, construida “desde abajo”. El motivo de esta distancia de las visiones hegemónicas se remarca en las palabras de Yasmín Garavito<sup>19</sup>, que además evidencia la diferencia entre las **territorialidades impuestas** (las que el Estado quiere favorecer en la apropiación del territorio con sus políticas) y las **propias**: *“En CC nos dimos cuenta que estábamos muy lejos de coincidir con el concepto de desarrollo que plantea el Estado, puesto que esa visión de desarrollo es totalmente progresista y convenientes para ciertos sectores, por lo tanto no promueven condiciones de equidad y justicia para los territorios vulnerables, ósea que quienes se benefician de este llamado desarrollo son los gremios turísticos, comerciales y empresariales mientras que a los sectores populares y comunitarios los deja de lado.”*

### 6.1.3. Territorialización

A ese propósito, en línea con lo teorizado por Arturo Escobar (2014) sobre la concepción del territorio desde la apropiación que se da a partir de prácticas, distinta de una apropiación en términos de propiedad, cabe destacar que en el círculo de sentido de territorio, CC reconoció que su forma

---

<sup>18</sup> Con el concepto de *pluriverso* Escobar se refiere a la inclusión de cuantas visiones del mundo existen y se organizan alrededor de la producción del conocimiento. En este ámbito, el *pluriverso* le da un valor importante a los saberes ancestrales, originarios, de las comunidades urbanas y rurales.

<sup>19</sup> Ver entrevista a Yasmín Garavito, Anexo III.



de apropiación, o **territorialización** como se define en el enfoque teórico, se corresponde a la comunicación comunitaria, cuando se producen y se cuentan los relatos inéditos de los territorios, a partir de los cuales se construye el sentido de territorialización. El objetivo del acercamiento de adultos, jóvenes, niños y niñas a conceptos, herramientas y metodologías de la comunicación comunitaria es la construcción de narrativas situadas en el contexto urbano, rescatando la memoria del territorio y una mirada capaz de comprender realidades sociales y problemáticas de los barrios (Gracés Montoya & Jiménez García, 2017).

En esta concepción, el **territorio-comunicación** se compone de nuevas categorías, de memoria, de conocimiento sobre el territorio, de relatos, de su circulación y de la apropiación por parte de todas las personas que hacen sus lecturas particulares.



Figura 16. El territorio-comunicación para Ciudad Comuna

Fuente: Elaboración propia

Además, las palabras de Yurilena Velásquez<sup>20</sup> refuerzan esta visión de territorio-comunicación: “Lo que hacemos en CC son cosas que siempre están ligadas al territorio y la memoria, todo lo que proponemos hacer o nos interesa tiene estos dos focos, hablados siempre desde la comunicación comunitaria. Y yo creo que es precisamente esta palabra (comunicación comunitaria) y como nosotros la entendemos, lo que apoya los temas de memoria y territorio.”

<sup>20</sup> Ver entrevista a Yurilena Velásquez, Anexo III.

En resumen, CC define las **territorialidades** (identidades) como elementos constitutivos del territorio, que posibilitan que éste no sea solo un espacio físico, sino un espacio construido desde lo social y, por lo tanto, una producción continua, dinámica y cambiante, donde lo material solo es una de las tantas dimensiones en las que la **territorialización** puede manifestarse. Es decir, en un territorio, a fundamento del tejido social y de las relaciones que se construyen, están los sentimientos de identidad, pertenencia y arraigo, puesto que quien habita un territorio no son solo las personas, sino también su memoria, recuerdos, usos, sentidos y experiencia. Esta visión del territorio, de la mano con lo argumentado hasta ahora, permite afirmar que la **territorialización**, para CC, responde prevalentemente a la lógica **simbólico-cultural** teorizada por Giménez (2005).

### 6.2. Memoria

#### 6.2.1. Qué es la memoria

En CC se dio un profundo debate sobre el significado de memoria, tanto en el círculo de sentido de memoria, como en el grupo de estudio en sistematización. Además, el diálogo de saberes que se da en cada proyecto y proceso de CC también ha contribuido a dar valiosos aportes para la construcción de la definición de memoria.

El punto de partida es, como para la definición de territorio, la presentación “Somos territorio. Cuerpos, relatos y ciudad”, que define la memoria como un *“escenario que está en tensión, que constituye el relato propio y subjetivo sobre la vida colectiva, que al encontrar situaciones comunes se convierte en un acto de resistencia política. La memoria se manifiesta tanto en el presente (reivindicación y emancipación), como en el pasado (acumulación histórica)”* (Ciudad Comuna, 2016). Esta definición de memoria se ha profundizado y enriquecido con otros elementos:

La memoria es una **polifonía** de voces. De acuerdo con la perspectiva de Calveiro (2006) del enfoque teórico, en CC se reconoce la (co)existencia de tantas memorias diferentes como las vivencias y las personas que las construyen, al igual que las diversas formas de expresarlas: *“No existe una dominante y exclusiva narración, aunque el meta-relato hegemónico pretenda imponerla. Por ende, no existe una memoria, coexisten las memorias. Las hay silenciosas, discretas, marginales, contestatarias, transgresoras, resistentes, desapercibidas”* (Jiménez García, 2018). El mismo Festival de las memorias lo explicita en su nombre, reconociendo que las memorias comunitarias son una *“alternativa fundamental para aportar a la construcción de las identidades sociales, culturales e históricas que le dan sentido al territorio.”* (Jiménez García & Malcangi, 2018).

La memoria **no es historia**. Una vez reconocida esta diversidad y heterogeneidad de memorias, se toma una posición distante del ordenarlas y estructurarlas para la producción de un relato único, homogéneo y congruente, como haría un historiador. Muy al contrario, esta pluralidad de relatos es el recurso narrativo de las investigaciones y la realización de los proyectos documentales y fotográficos que se dan en la ECC. Por este motivo, CC se aproxima más al hacer memoria que hacer historia. Es más, pone en discusión el relato hegemónico propio de los grupos de poder que construye la historia. Durante el círculo de memoria, una de las personas participantes afirmó: *“Hay un relato hegemónico que es la historia. A la hora de construir memoria, retomo estos elementos que me aporta la historia para debatirlos. La historia es un punto de partida.”* Esto se evidencia, por ejemplo, en “Las cinco pieles de la paz”, que rescata y dignifica las memorias del conflicto y del post-conflicto desde la perspectiva de las mujeres, sujeto normalmente olvidado por la historia, sacándolas del ámbito privado en el cual

suelen estar relegadas y, en una visión más integral e incluyente, reconociendo la importancia de sus forma de resistencia y de construcción de paz desde los entornos más cotidianos y cercanos a los más amplios, como el barrio o la ciudad.

A raíz de este cuestionamiento de la historia y los relatos oficiales, y una vez más reconociendo la coexistencia de las memorias, la memoria se convierte en un **acto de resistencia**. La resistencia a la memoria oficial radica sobre todo en los procesos de cartografía social. El Activatorio, por ejemplo, trata de mostrar la real dimensión de memoria de la Comuna 8, expresada en el reconocimiento de los 34 barrios que la componen<sup>21</sup>. Las narrativas de memoria, que se producen en los Programas de Investigación y Coproducción de conocimientos y de Educación popular, constituyen la posibilidad de existencia de los barrios, ya que su existencia legal no está reconocida: a través de sus herramientas, como el video, la fotografía y la cartografía social se hace posible generar los relatos de memoria de organización comunitaria que aportaron a la autoconstrucción de los barrios (viviendas, calles, canchas...) y también estilos de vida, contribuyendo a la construcción de sentimientos de identidad y arraigo. Poniendo en valor las memorias comunitarias se resiste a la invisibilidad generada por el relato hegemónico oficial. Es decir, la memoria sería la **expresión de la territorialización simbólico-cultural**, una forma y un proceso de lucha comunitaria y alternativa de construcción de sentimientos de pertenencia al territorio, para volver a tejer las relaciones deshiladas por la violencia armada y social.

La memoria es **relacional e intencional**. *“La memoria solo es posible si usted la hace con otro. Si no está otro presente, usted está recordando. Además, hay que verbalizarlo, no es que usted se acordó algo en su casa y ahí se quedó. [...] La construcción de memoria es intencional, no es algo fortuito. Cuando uno se encuentra con los amigos a tomar cervezas, no es que le dices: “venga hermano, vamos a hacer un ejercicio de memoria”. ¡No! Si no está anulando toda la espontaneidad. Eso es un escenario de recuerdo, uno está más centrado en las cervezas que en hacer memoria.”* y, además: *“En el momento que salimos a tomar fotografías en RB, somos conscientes de que esto es un ejercicio de memoria. Las fotos son intencionadas, porque los niños y niñas nos quieren hablar de algo, de la historia que hay desde la imagen fotográfica. Si eso fuera fortuito, sería una foto recuerdo.”* como evidencian algunas personas participantes al círculo de memoria. Es decir, el recuerdo es la imagen que está en nuestra mente, mientras que la memoria es el ejercicio intencionado que se hace cuando estas imágenes emergen entre sujetos. Se muestra, por lo tanto, una diferencia con el enfoque teórico, respecto a la definición de memoria de Erill (2012): la memoria no es una habilidad invisible, es un proceso evidente e intencionado donde los recuerdos son el elemento de partida que lo alimentan; el recordar es el proceso no intencionado, cuyo resultado son los recuerdos.



Figura 17. Fotos del círculo de memoria.

Fuente: Fotos Ciudad Comuna (2017)

<sup>21</sup> Ver Figura 13.

El **marco temporal** de la memoria está caracterizado por las dimensiones de **presente, pasado y futuro**. Se recupera la memoria del pasado cuando se evocan sucesos del pasado; se hace memoria del presente cuando se visibilizan las experiencias de vida y las prácticas cotidianas; se introduce la dinámica temporal del futuro, para la proyección de escenarios deseados que se posibilitan a través de la memoria como acto de resistencia. Como afirma Paola Gutiérrez<sup>22</sup>, los niños y niñas de RB capturan, con sus fotografías, la mirada sobre la realidad actual del territorio, hecha de situaciones, momentos, lugares significativos de lo que es hoy el barrio. Además, a través de los talleres, con los ejercicios de narrativa, de cartografía y, en un segundo momento, con los recorridos territoriales, en RB se está recuperando una memoria que niños y niñas han heredado de los adultos y resignificada a través de su experiencia. Por supuesto, como remarca también Andrés Libardo Agudelo<sup>23</sup>, el material fotográfico de cómo es ahora el barrio se convierte en testimonio de cómo era el barrio y cómo ha evolucionado con el pasar de los años. En MED se profundiza sobre todo la dimensión presente de la memoria, que se identifica con los diálogos de paz post conflicto entre el Estado Colombiano y las Farc. En este contexto, la memoria es un llamado a la recuperación de la sensibilidad y abrir nuevos caminos, ya que el conflicto ha naturalizado la violencia como única posibilidad de resolución de los conflictos y las diferencias (Jiménez García, 2018). En el Activatorio se mira desde el presente a un pasado común con los ejercicios de Cartografía y con el Festival de las memorias: se rescata la dignidad de los barrios no reconocidos autoconstruidos sobre todo por personas desplazadas (con un pasado común), los conflictos que se dan en estos barrios, las prácticas comunitarias.

### 6.2.2. *Quién hace memoria*

De acuerdo con la definición de memoria como coexistencia de tantas memorias diferentes cuantas las vivencias, las personas que las construyen y las diversas formas de expresarlas, y con la diferencia entre memoria e historia, para CC quien hace memoria es la gente común: *“no se cuenta de un Simón Bolívar, sino de personajes cotidianos, metiéndose en sus zapatos, que viven en el barrio y tienen muchas cosas por contar”* como se afirma en el círculo de memoria. Reconociendo la memoria como narrativa social se otorga el papel protagónico a la voz comunitaria, ya que representa la pluralidad de relatos que documentan el sentido y el valor de las luchas comunitarias, de las alternativas de convivencia en el medio del conflicto armado y social. *“Los actores territoriales resisten al poder del gran relato desde los saberes locales, interpelando las narraciones hegemónicas a partir de la creatividad, apropiando múltiples dispositivos y formatos para poner en circulación la memoria, para que fluya y se propague”* (Jiménez García, 2018). La gente de la comunidad es portadora de la memoria colectiva; según la teorización de Halbwachs del enfoque teórico, sería el grupo social determinado espacialmente (en las periferias de Medellín) y temporalmente (en el marco temporal de la memoria presente, pasada y futura); este grupo social se expresa desde su perspectiva espacio-temporal, lo que permite la construcción de su identidad. La memoria colectiva se construiría a partir de la memoria orgánica individual, influenciada por los marcos sociales, el horizonte sociocultural al cual las personas pertenecen (Halbwachs, 1968). Así, por ejemplo, en los proyectos fotográficos de ECC, Camilo, paseando en el barrio durante los días de recolección de basura, se encuentra y hace registro de las memorias de los recicladores Don Ramiro, Oso y de La Viejita, de Doña Marina, Doña Lucía y los otros trabajadores contratados por entidades públicas que barren las hojas y se ocupan de asear las calles. Alejandra elige cinco mujeres que representasen, de acuerdo a sus motivaciones y experiencias, cada una de las pieles para que

<sup>22</sup> Ver entrevista a Paola Gutiérrez, Anexo III.

<sup>23</sup> Ver entrevista a Andrés Libardo Agudelo, Anexo III.

cada una recuperara su memoria personal y colectiva, aportando una narrativa sobre lo que ha sido la construcción cotidiana de la paz desde las mujeres. La memoria se concibe como narrativa social, como la voz de la comunidad, *“representa la diversidad y heterogeneidad de los relatos desde los cuales se documenta el sentido y el valor histórico de las luchas sociales. Por eso la recuperación de la memoria requiere la participación y el reconocimiento de grupos y sujetos que hacen memoria desde contextos diferentes”* (Jiménez García, 2018).



Figura 18. Protagonistas del proyecto “Basura Limpia”

Fuente: Fotos María Bruna Malcangi (2017)

También se rescata el papel de las personas facilitadoras en los procesos de memoria que se dan en CC: *“Si nosotros pertenecemos al territorio donde estamos construyendo memoria, ayudamos en esta construcción porque también es parte de nuestra memoria recordar cosas que no vivimos. Aunque una persona no es de la 8, pero es el lugar donde convive, lleva a cabo proyectos, sus trabajos, sus relaciones con las otras personas, también es capacitado y puede construir y recuperar memoria con la gente. Su rol es más de acompañante o facilitador, por el hecho de compartir su cosmovisión.”*, dice una de las personas participantes en el círculo de memoria. Así, quien hace memoria en el Festival de las Memorias son las personas integrantes de CC y otras organizaciones hermanas, tanto como habitantes de la Comuna 8, que como personas involucradas en los procesos que se desarrollan en este territorio.

En último, cabe destacar que el proyecto RB permite rescatar la perspectivas de otros sujetos comunitarios en la narración de los barrios, que normalmente no son tomados en cuenta en relación a los procesos de memoria: desde una perspectiva no-adultocéntrica, niños y niñas son sujetos activos en la recuperación y en la construcción de la memoria, abordando las lecturas de la realidad desde su presente y, a través de los relatos que heredan de forma intergeneracional, desde su pasado; además, son sujetos políticos que, a través de las exposiciones plasmadas por ellos mismos, ordenan y jerarquizan el relato que quieren contar, y finalmente manifiestan sus ganas de comunicar su mirada sobre el territorio.

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

Finalmente, a la luz de cuanto analizado, procede una última evidencia que relaciona una vez más memoria y territorio: las **territorialidades propias** de las cuales se hablaba en el apartado sobre territorio se corresponderían al **quien hace memoria** para CC.

### 6.2.3. *Cómo se hace memoria: recuperación, construcción y difusión de la memoria a través de los dispositivos de memoria (y territorio)*

A través del círculo de memoria se llegó a la conclusión que CC hace memoria a través de lenguajes escrito, fotográfico, audiovisual, que se manifiestan en los distintos dispositivos para hacer memoria. Sin embargo, el Festival de las Memorias ha representado un valioso aporte para la reflexión sobre las formas y los dispositivos de hacer memoria de CC, puesto que con la edición 2017 se quiso hacer énfasis en las narrativas y las metodologías con las que la organización asume el reto de hacer memoria con las comunidades y cómo se abordan las reflexiones sobre el valor social y político de las memorias, por medio de los distintos talleres que se dieron a lo largo del festival, como pequeña muestra del quehacer de CC (Jiménez García & Malcangi, 2018).



Figura 16. Fotos de las actividades del Festival de las Memorias

Fuente: Fotos Ciudad Comuna (2017)

Así, se consolidó como dispositivo de memoria la metodología de la **Cartografía social**, en todos los talleres que se llevaron a cabo<sup>24</sup>. De esta forma, se reconoció el papel fundamental de la Cartografía social para la producción de significado de territorio, puesto que, con un acercamiento al él, distinto al de las lógicas dominantes, las personas pueden ampliar su conocimiento para poder escoger una mejor forma de vivirlo y, por lo tanto, potenciar las posibilidades de gestión comunitaria que normalmente están en las manos del personal técnico que concentra este conocimiento. Asimismo, se observó que la cartografía desempeña un importante rol para la **recuperación** y la **construcción** de memoria. Por medio de la memoria y del recuerdo se manifiestan las acciones realizadas en el pasado, materializadas en objetos que se vinculan a los sujetos y al territorio: se recuerda cómo se construyó el barrio, qué problemáticas lo afectan, las luchas comunitarias, las experiencias cotidianas, los sueños y los deseos, etc. La Cartografía social permite captar estos elementos para abordar las problemáticas del presente desde las múltiples dimensiones que se representan. El conocimiento sobre el territorio, que tiene sus raíces en la memoria, se construye a través de la elaboración colectiva y horizontal de mapas, ocasionando un dialogo entre las personas participantes, poniendo en valor y mezclando distintos tipos de saberes sobre el territorio, que se recuerda, se debate y se sueña desde una proyección colectiva, en línea con las dimensiones de presente, pasado y futuro del marco temporal de la memoria. Al ser un ejercicio de memoria colectiva, la Cartografía facilita un acercamiento a problemáticas sociales desde el componente territorial, vivenciado por los actores que lo habitan y lleno de experiencias y conocimientos cotidianos, que son la clave para construir el nuevo saber y emprender acciones transformadoras. La comunidad construye, a partir de profundos arraigos de identidad con sus barrios, su propio mapa de territorio en un proceso por fases, en las cuales cada participante elabora las dimensiones del territorio por capas, empezando por la configuración histórica y por los lugares de referencia. De esta forma, se reconocen las dimensiones sociales, históricas, culturales, políticas y organizativas del territorio de cada comunidad; asimismo se permiten la recuperación y la puesta en valor de los relatos orales que efloran en la construcción de estos mapas. Los recuerdos de las personas participantes se traducen en convenciones y símbolos, que van construyendo la mirada colectiva sobre el territorio. Es decir, la Cartografía social se vuelve un proceso de activaciones de memoria insertado en el territorio.

También con el Festival, en particular a través del taller de RB y la muestra de documentales relacionados al tema de la memoria, a cura del colectivo Pulp Movies<sup>25</sup>, se matizó cómo los procesos formativos de CC, acercando jóvenes, niños y niñas a las herramientas audiovisuales con perspectiva social y comunitaria, le permiten construir sus relatos situados en el territorio y rescatar su memoria desde una mirada comprensiva de las realidades sociales y las problemáticas de barrios y sectores tradicionalmente afectados por el conflicto armado y social.

---

<sup>24</sup> Durante el Festival de las Memorias se empleó la Cartografía social:

- en el taller “Juntando Voces” donde, a partir de una cartografía del cuerpo, se pudieron tejer relaciones entre las distintas organizaciones que acudieron;
- en los dos talleres de cartografía, uno sobre el reconocimiento del espacio donde cada participante habita en respecto a la ciudad, otro de cartografía del recuerdo, asociado a las conexiones afectivas con el territorio a partir de fotos de los álbumes domésticos;
- en el taller de RB, en una edición abierta también a las personas integrantes de la ECC, al mismo equipo de RB y a componentes de otras organizaciones, donde se realizó una cartografía para construir el recorrido fotográfico.

<sup>25</sup> Ver <https://www.facebook.com/pulpmovies.cineclub/>

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

Desde RB, el objetivo de los talleres itinerantes de **fotografía social** es coproducir desde la mirada de niñas y niños los relatos cotidianos de su entorno social, que posibiliten lecturas sobre la memoria del presente, desde su visión de la realidad (Jiménez García & Malcangi, 2018). Las fotos de los niños y niñas, respondiendo a preguntas sencillas tales “*Cómo son las casas del barrio?*”, “*Qué personas nos encontramos y qué hacen?*”, “*Cuáles son los colores del barrio?*”, amplían las visiones tradicionales de los barrios de la Comuna 8, desde perspectivas distintas al crimen, la violencia y la pobreza, transformando estos discursos desde lo visual: son una instantánea de los barrios, personas y acontecimientos de los lugares en los que se construyen procesos de paz y convivencia. Al mismo tiempo se busca, desde la fotografía, superar las condiciones de invisibilización y marginación, en relación a problemáticas vinculadas a la vulneración de derechos, a situaciones de revictimización por actos asociados al conflicto armado, como desplazamientos, afectaciones por megaproyectos de transformación urbana, además de historias relacionadas al conflicto y a las fronteras invisibles, violencia intrafamiliar, inseguridad alimentaria, etc.



Figura 14. Fotos del proyecto Revelando Barrios.

Fuente: Fotos Ciudad Comuna (2017)

Desde la ECC se ha destacado la herramienta del **Documental Social Participativo** para la construcción de lecturas críticas sobre las realidades de los territorios reconociendo el capital inmaterial de los saberes históricamente acumulados en las comunidades y no registrados por otros medios. En “Territorios de pájaros”, por ejemplo, se rescatan los relatos de vida de la familia protagonista, la memoria de las prácticas de sus lugares de origen, la memoria del conflicto, del desplazamiento etc., poniendo en valor las historias solidarias y de organización comunitaria. La memoria es el recurso narrativo que permite sacar a la luz acontecimientos que ya existen en la comunidad, sin la necesidad que lo propicie el documental, recoge la voz de sus protagonistas comprometiéndose con su visibilización. Una vez producido, el documental se convierte en una evidencia tangible de esta memoria, que posibilita la percepción de realidades invisibles a la planificación estatal.



Es muy evidente como, a través de estos dispositivos, se busque recuperar y crear memoria con un estrecho vínculo con el territorio. Como se resume en el círculo de memoria: “*La construcción de memoria se hace a partir del territorio, para encarar los retos que impone el contexto nacional del acuerdo post conflicto y el actual modelo de construcción de la ciudad. Y para hacer esta construcción de memoria, hay que encontrarse con las realidades, hay que mirar los hitos importantes que se han dado, por ejemplo, en termino de desarrollo del territorio.*”

Una vez recuperada y construida esta memoria a través de las herramientas metodológicas que se han comentado, CC la **difunde** a través de múltiples canales, de acuerdo a los cinco medios de transmisión de la memoria de Peter Burke (1997):

- *Oralidad*: espacios de diálogo de saberes que se dan en encuentros, debates, semilleros, intercambios de experiencia, asambleas comunitarias...;
- *Registros escritos*: los artículos en el periódico Visión 8, notas de prensa y en redes sociales, documentos internos a la organización;
- *Imágenes*: la producción fotográfica que se da tanto como producto de los procesos formativos de reporterismo gráfico de la ECC y de RB, como las que derivan de la documentación fotográfica de todos los procesos de CC, tales como las fotos sacadas durante los ejercicios de cartografía, el festival, los encuentros, etc. A esta producción de imágenes se suman las digitalizaciones de los mapas realizados en los ejercicios de cartografía para la sistematización, las producciones de diseño gráfico y, por último, los productos audiovisuales de los documentales. Este material se publica en plataformas como YouTube, Vimeo, Issuee o la misma web de CC, entre otros;
- *Acciones*: eventos como las exposiciones finales de los ciclos de talleres de RB, donde se genera un espacio de dialogo intergeneracional con la comunidad, protagonizado por los mismos niños y niñas participantes en el proyecto que además definen como contar, plasmar y exhibir sus fotografía; el Festival de las Memorias; eventos como el de En-clave Juvenil territorial<sup>26</sup> y el cierre de año de CC, donde se exponen, en espacios de diálogos y reflexión, los productos de ECC, RB, ComúnAudiovisual y Voces de la 8; la articulación a los encuentros de plataformas como MED, mesas de vivienda, de desplazados, de mujeres, entre otros;
- *Espacio*: el radio de acción de CC es la Comuna 8. La mayoría de proyectos y procesos se ubica en este territorio. El espacio, además, se resalta sobre todo gracias a la cartografía, que sitúa en el territorio las memorias de quien se resiste al aniquilamiento y al desarraigo, a través de diferentes formas, desde la resistencia y la lucha comunitaria a los megaproyectos de desarrollo impuestos por el Estado, a la espontaneidad y alegría de la niñez, a las reflexiones de los reporteros comunitarios que se están formando en la ECC.

---

<sup>26</sup> En el mes de diciembre, cuando finaliza el año, se exponen y se reflexiona sobre los productos y procesos de organizaciones sociales de Medellín que han participado al En-clave Juvenil, a las cuales en 2017 también Ciudad Comuna contribuyó. La propuesta de En-Claves Juveniles Territoriales hace parte de la estrategia Confiar en la Juventud, que incorpora el desarrollo y la profundización de alianzas con organizaciones sociales y culturales en diversos territorios. Actualmente se acompaña la propuesta desde el Programa de Niñez y Juventud de la Fundación Confiar.

### 6.2.4. Para qué la memoria

#### 6.2.4.1. Usos políticos de la memoria

Durante el círculo de memoria, una de las personas participante afirma: *“Yo creo que la memoria en CC tiene función perlaborativa. Uso un término del psicoanálisis que les explico en palabras simples: mira, pasó esto y tú no lo quieres aceptar. Entonces se hace todo un proceso, de rememoración, de repetición, de decirle al otro que pasó, para que uno sea consciente del problema que tiene, pero no para una culpa, sino para desde ahí generar un cambio o una acción a futuro. Entonces desde el psicoanálisis se acoge el término como para indicar un acto de resistencia, es decir que uno hace todo un ejercicio de memoria para generar acciones de resistencia porque se quiere producir conocimiento y hacer incidencia social. Lo que hace CC es debatir o resistir al uso de lenguajes teóricos y hegemónicos autorreferidos a las propias lógicas y dinámicas de la comunidad, que le han sido impuestas. Es decir, no se hace un ejercicio de memoria, sino que se le impone una historia, se estigmatiza. Entonces desde la memoria perlaborativa se puede buscar o hacer resistencia mediada por otros tipos de lenguajes que no son las academicistas y teóricas. Y ahí el enfoque transformativo: la memoria permite potenciar el recordar, volver a pasar por el corazón todo lo que ha significado la vida en comunidad, tanto en aspectos positivos como en negativos. Ese trabajo de memoria es un reto importante para avanzar en estos escenarios de movilización y construcción de referentes de identidad y solidaridad en lo comunitario.”* CC, a través de los dispositivos y las formas con las que hace memoria, resiste a los relatos “cómodos” y funcionales al poder, que relatan las periferias como lugares violentos, de informalidad habitacional y pobreza en los cuales se justificaría la intervención estatal bajo las formas de represión militar y desarrollo urbano, desde una intervención visible solo en grandes obras de infraestructura que no resuelven las necesidades de los habitantes, respondiendo al patrón neoliberal y capitalista. Al contrario, ofrece relatos positivos de vida y dignidad, denunciando que, más que innovación, falta igualdad y justicia social. Es decir, esta resistencia se da *“desde los saberes locales, interpelando las narraciones hegemónicas a partir de la creatividad, apropiando múltiples dispositivos y formatos para poner en circulación la memoria, para que fluya y se propague”* (Jiménez García, 2018).

La carga política de las memorias, en CC, reside en la articulación del pasado, de lo que se ha vivido en la comunidad, con el presente y el futuro, cuando se descubre el sentido de resistencia y de transformación que esta exploración crítica e intencionada del pasado puede tener para el presente y el futuro. Por ejemplo, proyectos como “Las cinco pieles de la paz”, RB, el Festival de las Memorias, están aportando a la construcción de un presente de esperanza recuperando cómo la gente ha logrado, desde la convivencia y la organización comunitaria, autoconstruir y consolidar los barrios, cuidar el tejido social, preservar su dignidad, seguir en su día a día durante los conflictos armados y territoriales. Al mismo tiempo, en esta articulación temporal, se reivindica el derecho a hacer memoria por parte de la gente común, incluyendo jóvenes, niños y niñas, de las comunidades y organizaciones sociales, para que, no desde los discursos académicos o políticos, sino desde las experiencias de vida cotidiana y la labor de las organizaciones sociales de base, se de una transformación de los territorios y se posibiliten condiciones de equidad y justicia (Jiménez García, 2018).

En este sentido, la memoria es un encuentro entre pasado, presente y futuro, que permite tomar una posición activa para lograr escenarios deseados.

### 6.2.4.2. Memoria como dispositivo de paz

El cuestionamiento del relato hegemónico, a través de los procesos de memoria, permite respaldar los procesos de paz, en el momento que ésta se configura como escenario futuro deseado.

Así, por ejemplo, con RB se posibilita la construcción de encuadres de esperanza y de paz, en entornos caracterizados por violencias físicas y estructurales, cuestionando las narrativas adultocéntricas, naturalizando la memoria de las cosas simples y cotidianas, leyendo el territorio a partir del sentido de pertenencia que tienen con él.

Por otro lado, en proyectos de la ECC como “Las cinco pieles de la paz”, se reconoce, a través de las narrativas de las mujeres, tanto durante el conflicto, como en la época de los acuerdos de paz, las múltiples formas de construcción de paz que ellas han creado y crean desde la cotidianidad, el territorio y el entorno que las rodea.

Desde la articulación a la plataforma MED, CC se suma en trabajar, a través de la participación a espacios de encuentro para la circulación de relatos y narrativas como pueden ser los festivales de las memorias comunitarias, las estrategias de Memorias de convivencia y construcción de paz y de Memorias de resistencia no violenta. Con la primera se visibilizan y se fortalecen las iniciativas de tramitación de conflictos y de consolidación de procesos y prácticas para la paz en el territorio; con la segunda se reconocen aquellas acciones e iniciativas no violentas que han contribuido a la deconstrucción simbólica y práctica de la militarización de los territorios y de la cotidianidad y, en consecuencia, a la construcción de nuevas subjetividades que rechazan y desestiman prácticas violentas a favor de relaciones positivas.

Para CC, entonces, la paz no puede ser algo que se limita a una firma en un papel, sino que se construye en los territorios a partir de la memoria, y como existen tantas memorias como las voces que las relatan, así se reconoce que no existe solo una paz, sino paces plurales, territoriales, del barrio...

La memoria como dispositivo de paz es un elemento que permite ampliar la dimensión preventiva de las garantías de no repetición<sup>27</sup>, que *“surge de la obligación internacional que tienen los Estados de prevenir las violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, y cobra especial importancia en procesos transicionales donde el riesgo persiste y no basta con reparar los daños ya infligidos sino prevenir los futuros”* (Unidad para las víctimas, Gobierno de Colombia).

Así se comenta en el círculo de memoria: *“Es necesario hacer memoria para crear acciones positivas que generen condiciones de vida digna y tener la garantía de no repetición. Y cito las palabras de Isela Quintero<sup>28</sup>, que las tengo aquí en una nota “el conflicto nos saca de nuestros territorios, nos sacan los*

---

<sup>27</sup> Las Garantías de No Repetición comprenden las dimensiones preventiva y reparadora y, por lo tanto, se consideran tanto formas de reparación a las víctimas como principios generales de responsabilidad internacional de los Estados. A diferencia de las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación y satisfacción las garantías de no repetición tienen el objetivo de que no se repitan la vulneración de derechos de las víctimas y, al mismo tiempo, eliminar y superar las causas estructurales de esta vulneración. (Unidad para las víctimas, Gobierno de Colombia)

<sup>28</sup> María Isela Quintero Valencia es una lideresa comunitaria que ha estado muy activa en procesos comunitarios como la Mesa de Vivienda, de Desplazados de la Comuna 8, la Mesa Interbarrial y la Mesa Municipal de Víctimas. Además, es investigadora comunitaria del Observatorio de Seguridad Humana de Medellín y ha posibilitado el proyecto de Huerta Comunitaria en el barrio Pinares de Oriente. En el último año se ha visto obligada a dejar la Comuna 8 por el contexto de violencia que se vive en Medellín.

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

*grupos armados y ahora nosotros construimos nuevamente nuestro territorio, construimos nuevamente un proyecto de vida y gran parte de eso consiste en agricultura y esas prácticas aprendidas desde el campo del que venimos, y ahora el estado nos va a desplazar con sus mega proyectos que apuntan a una ciudad innovadora y turística. Entonces donde vamos a quedar las 650mil víctimas que habitamos esta ciudad, en un 70% en los bordes y las laderas? Aquí la memoria tiene que pensar a sentar el precedente de la garantía de no repetición, no solo por vulneraciones y actores ilegales, sino también por parte de la misma administración.”*

Se pueden organizar las conclusiones en dos grandes bloques, que se corresponden a los temas del enfoque teórico y a las preguntas de investigación.

### 7.1. Territorio, territorialidades y territorialización

CC define el **territorio** como “*el tejido de relaciones culturales, sociales, políticas y económicas que se construyen colectivamente en espacios vitales, a partir de las representaciones, imaginarios, sentido y significados que se elaboran en las comunidades desde las múltiples formas de habitar*” (Ciudad Comuna, 2016). Por lo tanto, se trata de una producción continua, dinámica y cambiante. Esta concepción sería en contraste con la visión hegemónica del Estado y de los grupos de poder, que reconocen al territorio la sola dimensión física y de generador de renta. Quien construye esta perspectiva diferente sobre territorio, no son solo las personas que forman parte de la organización o que participan en sus espacios de diálogo, sino también las que pertenecen a las comunidades urbanas de los márgenes periféricos de Medellín, tal como la Comuna 8.

Lo que posibilita esta visión contrahegemónica sobre el territorio es el reconocer en él la existencia de **territorialidades propias**, representadas por adultos, jóvenes, niños, niñas y comunidades que, a pesar de su situación de marginalidad, defienden y construyen su territorio desde la cotidianidad, poniendo en valor las memorias locales y contribuyendo a la construcción de un mundo en el cual caben todas las versiones posibles del mismo presente. Además, CC, rescatando la mirada comunitaria, cuestiona todas aquellas **territorialidades impuestas** por el Estado y los grupos de poder que, puestos que son las que definen éstos últimos, se corresponden tanto a la imagen estigmatizada de la población de las periferias, como a las identidades representadas por los gremios turísticos, comerciales y empresariales que se favorecen con las políticas de desarrollo económico.

La **territorialización**, es decir la apropiación del territorio, para CC comprende por un lado el valor que la comunidad da al territorio, a través de sus resignificaciones y reconociendo las múltiples dimensiones del territorio, por otro, y en un sentido más relacionado a la dimensión interna de la organización, a la comunicación comunitaria. El **territorio-comunicación** se compone de nuevas categorías, de memoria, de conocimiento sobre el territorio, de relatos, de su circulación y de la apropiación por parte de todas las personas que hacen sus lecturas particulares. Por lo tanto, la **territorialización** respondería prevalentemente a la lógica **simbólico-cultural**.

### 7.2. Memoria

En primer lugar, cabe destacar que no se puede hablar de memoria en singular, sino de **memorias**, cuantas son las voces de las personas que las construyen y las formas de expresarlas. Los portadores de estas memorias son tanto las personas comunes, de los barrios, incluyendo también, con una perspectiva no-adultocéntrica jóvenes, niños y niñas (que, visibilizando la relación entre memoria y territorio, coincidirían con las **territorialidades propias** recién mencionadas), como las personas facilitadoras de los procesos de CC que, si pertenecen a la comunidad, contribuyen a la recuperación y construcción de su mismo territorio, sino pueden acompañar los procesos por el simple hecho de compartir tiempo, experiencias y cosmovisión con las personas que habitan el territorio.

En consecuencia, **la memoria se diferencia de la historia**, ya que se alimenta de los relatos de vida cotidiana y de las memorias de sus protagonistas. Además, la historia representa un relato fijo y hegemónico, un punto de partida sobre el cual construir debates.

A raíz de estas dos conclusiones, la memoria se presenta como un **acto de resistencia**. También, se caracteriza como un **ejercicio intencionado y relacional**, donde los recuerdos son el elemento de partida que alimentan el proceso. La memoria se articula de forma muy natural en las tres dimensiones de sentidos temporales de **pasado, presente y futuro** y, por lo tanto, en relación al enfoque teórico, se puede afirmar que la evocación de la memoria es resistente al poder. Además, la profundización de una u otra dimensión temporal depende de qué realidad se está rescatando, qué conflictos se están tratando y cómo.

CC hace memoria a través de la **recuperación** y la **construcción** de memorias locales situadas en el territorio, por medio de **dispositivos** consolidados en los proyectos y procesos de la organización, tales como la **Cartografía social**, la **fotografía social** y el **Documental Social Participativo**. La **difusión** de estas memorias se da a través de múltiples canales, como oralidad, registros escritos, imágenes, acciones y espacio. Éste último, sobre todo, refuerza una vez más el vínculo entre memoria y territorio.

Finalmente, y en relación al rasgo de la memoria como acto de resistencia, se reconoce su uso político, poniendo en contraposición a los relatos funcionales al poder de violencia y pobreza, relatos de vida y de dignidad. Además, la carga política de las memorias reside en la articulación entre los marcos temporales de la memoria, cuando se descubre el sentido de resistencia y de transformación que esta exploración crítica e intencionada del pasado puede tener para el presente y el futuro. En último, la memoria se convierte en dispositivo de paz en el momento que se configuran los escenarios futuros deseados y como ampliación de la dimensión preventiva de las Garantías de no repetición.

A la luz de cuanto analizado, emerge que para CC son muy importantes los espacios de reflexión política en los cuales se enmarcan los programas y los proyectos que se dan en el territorio. Sin embargo, en muchos de estos espacios participan menos personas en relación a las que acompañan la dimensión operativa y que componen la base social. Una primera recomendación sería, por lo tanto, **incentivar una mayor participación a los espacios políticos** para permitir una acción más eficaz y contextualizada en los territorios.

En segundo lugar, en relación a algunas dificultades con las que me he tropezado durante el periodo de prácticas, tanto en el apoyo operativo y metodológico de los proyectos, como en los espacios de diálogo de saberes para la construcción de conocimiento y en algunos momentos de recopilación de la información, se recomiendan en general **acciones para promover en las personas un mayor grado de compromiso**.

Por otro lado, por sus vínculos tan marcados con el territorio, sus procesos y actores, se considera oportuno que CC  **siga canalizando sus esfuerzos hacia la construcción, recuperación y difusión de las memorias comunitarias y, por ende, hacia la visibilización de procesos de reapropiación del pasado y del territorio**, posibilitando así, también en otras comunidades, la estimulación de la reflexión y la lucha contra los modelos hegemónicos impuestos en temas de memoria y territorio. Por ello, se recomienda avanzar hacia una **planificación estratégica de acción territorial**, que facilite una programación integral de los procesos a desarrollar y fortalezca los lazos con el contexto territorial, sus actores y sus procesos, además de sugerir futuras líneas de trabajo en los territorios, tales como nuevos ciclos de talleres de Cartografía Social o una Escuela de Cartografía, talleres de narrativa, etc. Esta acción podría ser acompañada por un **mapeo de actores y procesos territoriales de la Comuna 8 y de la ciudad** afines al posicionamiento de la organización, para reforzar lazos con aquellas organizaciones que ya están relacionadas a Ciudad Comuna y, al mismo tiempo, encontrar nuevos aliados.

Asimismo, comprendiendo la complejidad y cantidad de proyectos y procesos que lleva a cabo Ciudad Comuna, se recomienda **acelerar y hacer más fluida la sistematización**<sup>29</sup> a través de una estrategia común a todos ellos. Una estrategia de sistematización permitiría:

- Favorecer y garantizar la devolución de los resultados de los procesos a las comunidades con las que se llevan a cabo.
- Posibilitar una devolución de los resultados metodológicos a otras organizaciones de la Comuna 8 y de la ciudad que desarrollan procesos similares, contribuyendo al diálogo de saberes y a la construcción colectiva del conocimiento explorando tal vez nuevas herramientas metodológicas y, al mismo tiempo, estimular la reflexión y la lucha contra modelos hegemónicos de apropiación del territorio y de la memoria. En relación a estos dos puntos, también se recomienda avanzar hacia la elaboración de un plan de devolución y difusión de los resultados.

<sup>29</sup> Se entiende la sistematización de experiencias, un proceso intencionado que busca penetrar en la trama compleja de las experiencias y recrear sus saberes con un ejercicio de teorización y de apropiación consciente de lo vivido. Requiere un empeño de curiosidad epistemológica y supone rigor metódico para convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de una problematización, en un saber crítico, en un conocimiento más profundo.

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

- En los espacios internos de reflexión política, facilitar la producción del manifiesto político de Ciudad Comuna. Además, dado el flujo continuo de personas en la organización, eso les permitiría entender su cosmovisión en tiempos más cortos y así poder tener un papel más activo en los espacios de apoyo operativo, de reflexión y de producción de conocimiento.
- Permitir una visión general sobre la contribución de Ciudad Comuna a la transformación social.

En relación a este último punto, se recomienda ante todo el **debate**, en espacios como los círculos de sentido o los grupos de estudio, **sobre los distintos enfoques para abordar conceptos relacionados a la transformación social**, como el cambio social, el buen vivir y el desarrollo. De esta forma, se alentaría a la construcción colectiva de la definición de estos conceptos desde el dialogo de saberes, para que se traduzcan en acciones compartidas y apropiadas por la base social que apoya y facilita la dimensión operativa de los programas y proyectos.



## Bibliografía

- Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de Desarrollo Local. Comuna 8, Villa Hermosa*. Documento estratégico. Medellín, Departamento Administrativo de Planeación. Disponible en [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportalDelCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA8\\_VILLA\\_HERMOSA.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportalDelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA8_VILLA_HERMOSA.pdf) [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Benjamin, W. (1937). *Der Erzähler. Betrachtungen zum Werk Nikolai Lesskows* ["El narrador. Consideraciones sobre la obra de Nikolai Leskov].
- Burke, P. (1997). *Formas de Historia Cultural*. (B. Urrutia, Trad.) Madrid, Alianza Editorial.
- Calveiro, P. (2006). "Los usos políticos de la memoria." en *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (pp. 359-384). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101020020124/12PIICcinco.pdf> [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Chomsky, N. (2005). *El proceso llamado globalización*. Disponible en [http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1265837306.El\\_proceso\\_llamado\\_Globalizacion.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1265837306.El_proceso_llamado_Globalizacion.pdf) [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Ciudad Comuna. (2018). "Memoria, territorio e identidad popular." *Visión 8. Mucho por Contar*. Edición 54. Año 10 - 2018. Febrero - Abril. Disponible en [https://issuu.com/ciudadcomuna/docs/ed54-visio\\_n8](https://issuu.com/ciudadcomuna/docs/ed54-visio_n8) [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Ciudad Comuna. (2016). *Somos territorio, cuerpos, relatos y ciudad*. Disponible en [https://issuu.com/ciudadcomuna/docs/somos\\_territorio\\_-\\_cuerpos\\_\\_relatos?embed\\_cta=read\\_more&embed\\_context=embed&embed\\_domain=www.ciudadcomuna.org&embed\\_id=4628862%252F10025207](https://issuu.com/ciudadcomuna/docs/somos_territorio_-_cuerpos__relatos?embed_cta=read_more&embed_context=embed&embed_domain=www.ciudadcomuna.org&embed_id=4628862%252F10025207) [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Corbetta, P. (2007). *La entrevista cualitativa*. McGraw Hill.
- Coronado Delgado, S. (2009). *El derecho a la tierra y al territorio*. Bogotá. Equipo de Derechos Humanos Económicos, Sociales y Culturales.
- De Sousa Santos, B. (2009). "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes." en *Pluralismo epistemológico* (pp. 31-84). La Paz, Bolivia, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Diez Tetamanti, J. M., & al., e. (2012). *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia, Universidad de la Patagonia.
- Erill, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo*. Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Lenguaje y Estudios Socioculturales, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. Ediciones Unianades.
- Escobar, A. (2002). "Globalización, Desarrollo y Modernidad." en *Planeación, Participación y Desarrollo* (págs. 9-32). Medellín, Corporación Región.

- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.
- Fajardo Montaña, D. (2002). *Tierra, poder político y reformas agraria y rural* (Vol. Cuadernos Tierra y Justicia). Bogotá, Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos, ILSA.
- Fals Borda, O. (1980). "La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones." en M. C. Salazar, *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos* (págs. 65-84). Madrid, Editorial Popular, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- Fals Borda, O., & Rahman, A. (1989). "La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo." en M. C. Salazar, *La investigación-acción participativa : inicios y desarrollos* (págs. 205-203). Madrid, Editorial Popular, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, Sociedad Estatal Quinto Centenario.
- Giménez, G. (2005). "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural." en *Trayectorias*, VII, págs. 8-24.
- Gracés Montoya, A., & Jiménez García, L. (2017). *Comunicación para la movilización y el cambio social*. Medellín, Universidad de Medellín.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Informe General Grupo de Memoria Histórica. Bogotá, Imprenta Nacional. Disponible en <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf> [Consulta: 5 de Septiembre de 2018]
- Haber, A. (2011). "Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada" en *Revista de Antropología*, n°23, I semestre.
- Halbwachs, M. (1968). *La memoria colectiva* (Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004 ed.). (I. Sancho Arroyo, Trad.) París, Universitaires de France.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (2013 ed.). (J. Madariaga, Trad.) Madrid, Ediciones Akal, S. A.
- Jiménez García, L. (Febrero-Abril de 2018). "De las memorias del conflicto a las memorias en diálogo." en *Memoria, territorio e identidad popular. Visión 8. Mucho por contar*, pp. 23-25.
- Jiménez García, L., & Malcangi, M. B. (Febrero-Abril de 2018). "Festival de las memorias comunitarias en Las Estancias." en *Memoria, territorio e identidad popular. Visión 8. Mucho por contar*, pp. 26-27.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2002). "Da geografia ás geografias. Um mundo em busca de novas territorialidades." en A. Ceceña, & E. Sader, *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*. (pp. 217-256). Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. París, Librairies Techniques.

## Webgrafía

- Aínsa, F. (2018). "Memoria individual y colectiva" en *Diccionario del pensamiento alternativo II*.  
<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=341> [Consulta: 17 de Mayo de 2018]
- Alcaldía de Medellín. (2017). *Ficha Informativa Comuna 8 Villa Hermosa*.  
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlaneacionMunicipal/IndicadoresEstadisticas/2017/Shared%20Content/Comuna8%20Villa%20Hermosa.pdf> [Consulta: 23 de Mayo de 2018]
- Alcaldía de Medellín. (2018). *Medellín. Acerca de la ciudad*. Datos.  
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://6488ef50a6787e1fdb4e42e62a46a67> [Consulta: 21 de Mayo de 2018]
- Alcaldía de Medellín. (2006). *Medellín y su población*. Documento técnico de soporte POT.  
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/POT/medellinPoblacion.pdf> [Consulta: 23 de Mayo de 2018]
- Alcaldía de Medellín. (2016). *Proyecciones de Población 2016 a 2020 de Medellín*.  
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://06bdb4d911e35cb9d3de717115deedc3> [Consulta: 21 de Mayo de 2018]
- Banco Mundial. (2016). *Colombia*. Datos.  
<https://datos.bancomundial.org/pais/colombia?view=chart> [Consulta: 20 de Mayo de 2018]
- Ciudad Comuna. (2016). "Memorias en diálogo" en *Youtube*.  
<https://www.youtube.com/watch?v=hJlZselYSvk> [Consulta: 15 de Junio de 2018]
- Ciudad Comuna. (2015). "Revelando Barrios. La Sierra" en *Youtube*  
<https://www.youtube.com/watch?v=QaTV5pn0tlg> [Consulta: 16 de Junio de 2018]
- Cosoy, N. (2016). "¿Por qué empezó y qué pasó en la guerra de más de 50 años que desangró a Colombia?" en *BBC Mundo, Bogotá*.  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37181413> [Consulta: 23 de Mayo de 2018]
- DANE. (2018). *Estratificación socioeconómica para servicios públicos domiciliarios*.  
<http://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-de-informacion/estratificacion-socioeconomica#generalidades> [Consulta: 21 de Mayo de 2018]
- DANE. (2011). *Proyecciones de Población departamentales y municipales por área 2005-2020*.  
[www.dane.gov.co/](http://www.dane.gov.co/) [Consulta: 20 de Mayo de 2018]
- PNUD. (2018). *Colombia en breve*. Datos.  
<http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/countryinfo.html> [Consulta: 20 de Mayo de 2018]
- PNUD. (2016). *Informe de desarrollo humano 2016. Desarrollo para todos*.  
[http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016\\_SP\\_Overview\\_Web.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf) [Consulta: 20 de Mayo de 2018]
- Unidad para las víctimas, Gobierno de Colombia. (s.f.). *Garantías de no repetición*.  
<http://www.unidadvictimas.gov.co/es/garantias-de-no-repetici%C3%B3n/173> [Consulta: 23 de Junio 2018]

## TERRITORIOS DE MEMORIA. EL CASO DE CIUDAD COMUNA

Wikipedia. (2018). *Colombia*.

<https://it.wikipedia.org/wiki/Colombia> [Consulta: 20 de Mayo de 2018]

Wikipedia. (2018). *Conflicto armado interno en Colombia*.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto\\_armado\\_interno\\_en\\_Colombia](https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_armado_interno_en_Colombia) [Consulta: 20 de Mayo de 2018]

Wikipedia. (2018). *Medellín*.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Medell%C3%ADn#cite\\_note-DANE-2](https://es.wikipedia.org/wiki/Medell%C3%ADn#cite_note-DANE-2) [Consulta: 21 de Mayo de 2018]